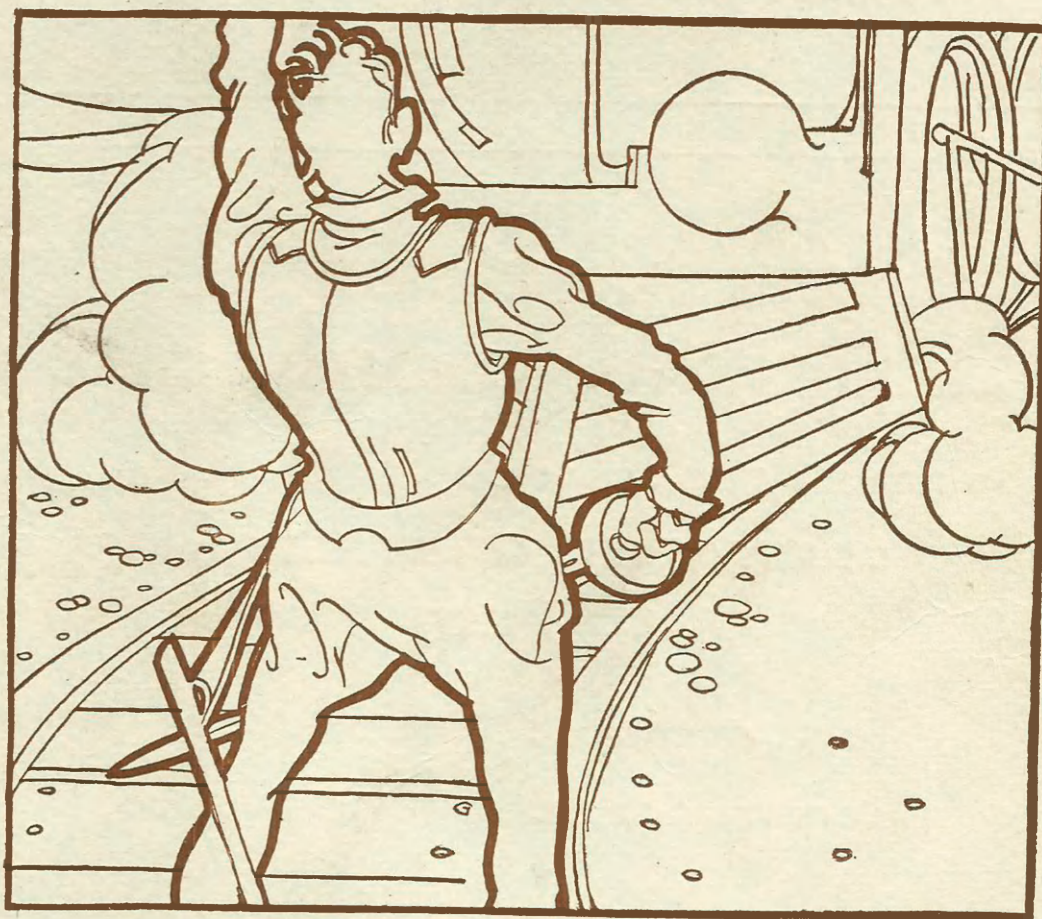


JAUJA



Número 8

Agosto 1967

REVISTA MENSUAL - PRECIO \$ 160.-

Director: R. P. L. Castellani

Yo salí de mis puertos, tres galeras a vela
Y a remo, a la procura de la Isla Afortunada
Que son 200 islas, mas la flor de canela
De todas, es la incógnita denominada JAUJA
Ignota, impervia al paso de toda carabela
La donó el Rey de Rodas a su primo el de León.
Solo se alcanza al precio de naufragio y procela
Y no la vieron Vasco de Gama ni Colón...

LOS PAPELES DE BENJAMIN BENAVIDEZ

la novela teológica de

LEONARDO CASTELLANI

COMPLETA

llega pronto a Buenos Aires
pulcramente editada en México

preguntar a

Librería Huemul

Santa Fe 2237

83 - 1666

Buenos Aires

JAUJA

Revista Mensual de Interés General

Número 8 Agosto 1967

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
N.º 923.068

DIRECTOR: Leonardo Castellani

CONSEJO ASESOR: R. P. Amancio González Paz - Dr. Carlos Stefens Soler - D. Bruno Jacovella - Dr. Juan Pablo Oliver - Dr. Federico Ibarguren - Dra. Ignacia Moyano - Dr. Jorga Martorell - D. Juan Mario Collins

ADMINISTRADOR: Florencio Gamallo

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Hipólito Yrigoyen 545 - Capital Federal
T. E. 34-1077

C. Argentino Central (B)	Franqueo Pagado Concesión N.º 2668
	Interés General Concesión N.º 8166

SUSCRIPCION:

Anual (12 números): \$ 1.600.-
Exterior: 9 dólares

Semestral: \$ 860.- Exterior: 5 dólares

Ejemplar: \$ 160 - Exterior 1 dólar

Número atrasado: \$ 180.-

Pagos a:

A. Renna - Huergo 808 - Santa Fe

F. Gamallo - H. Yrigoyen 545 - Bs. Aires

L. Castellani - Caseros 796 - 5 º E - C. Fed

SUMARIO

	Pág.
DIRECTORIAL	2
A. MUÑOZ-ALONSO, Que difícil es	6
A. PETERS, La Nueva Didaje	8
H. L. GIULIANO, Dinero y Democracia	10
L. C. C. P., Sobre Teilhard de Chardin	14
CARTA DE LECTORES	16
FABULAS CAPITALES, 7-Gula	24
F. GARCIA DELLA COSTA, Yo soy el Coronel Manuel Dorrego	27
PERISCOPIO	29
LEIDO PARA UD.	34
JERONIMO DEL REY, El caballo con alas	36
Sobre Raúl Prebisch	42
F. SEEGER, Formas	44
EL CABO LEIVA	47

A NUESTROS AMIGOS

La manera de sostener la revista son las suscripciones

Háganos suscripciones o envíenos listas de personas a quienes puede interesar suscribirse

La Providencia se lo ha de recompensar

Directorial

El Rey Midas (o sea el Capitalismo) todo lo que tocaba lo convertía en oro; pero tenía orejas de burro. (*Mitología griega*)

José Mambrú (pseudónimo) irrumpió en mi escritorio-dormitorio cuando estaba escribiendo un artículo sobre los "curas progresistas"; y me dijo: "No deben atacar al Gobierno; decíselo al P. Amancio: este gobierno no puede ser mejor. —¿Querés decir que es lo mejor de lo mejor, que es inmejorable?— No me tomés por sonso: quiero decir que un gobierno "democrático" no puede hacer más que lo que hace éste —¿Entonces te has vuelto antide-mocrático?— No seas sonso: la "democracia", o democacracia como la llamás, es el único régimen que puede haber en la Argentina; y se sabe que la democracia es un régimen... así. ¿Cómo así? —Como han sido aquí todos los gobiernos hace ya 18 siglos. Dejá a los curas progresistas, que no tienen importancia maldita ahora que hemos nombrado Cardenal a Monseñor Fasolino, y escribí sobre La INFLACION —¿Y qué sé yo de la inflación, fuera de sufrirla, siendo pobre-artesano-jubilado?— Aquí tenés tu documentación, me dijo dejando sobre mi mesa media arroba de papel, discurso de José Heriberto Martínez, un opúsculo de Arturo Sam-pay, y tres libros en inglés.

La inflación es inmoral; y la inflación es el gran recurso político de los estados modernos; y la inflación es el castigo de Jehová a los estados "pavotes", como dice el P. Meinvielle; porque Jehová no ama la sonsera. Eso es todo que yo sé.

Dicho breve y mal, un presupuesto deficitario trae automáticamente la inflación si se recurre (como hoy se hace) a la emisión sin respaldo. Para curar eso no hay más remedio que un acrece del impuesto o una guerra de rapiña. El acrece del impuesto está trabado por varias causas: una, el electoralismo del actual estado "democrático"; otra, el peligro de obstaculizar la producción. La guerra de rapiña hoy día se hace invisiblemente, o contra el exterior (así la hace hoy Norteamérica contra Southamé-rica) o más fácil contra el interior: en este caso es una guerra civil paliada. La gente tiene razón cuando dice: "Estamos en guerra civil latente"; es decir, que un grupo social despoja de sus bienes por medios legales (que en fondo se reducen a una estafa) a otros grupos sociales; los despojan de su trabajo: pecado que "clama al cielo" según el Catecismo católico. Lo peor del caso es que tal despojo va a incidir principalmente sobre los desvalidos y los virtuosos; e indirectamente sobre la producción intelectual, y sobre la "natalidad" incluso; y los estragos morales son enormes.

Veamos un poco cómo apareció ese monstruo. En la Edad Media algunos reyes echaban mano a ese medio fácil de remediar la "Hacienda", mezclando plomo a la plata y cobre al oro (medio inflacionario de la moneda mucho más difícil que el de hoy: "meterle a la maquinita", como dice el pueblo). Eso no duraba, porque al momento se alzaban como leche hervida los "letrados" (el clero) e incluso los Pontífices: "Las manipulaciones monetarias desacreditan los Reinos y les preparan su fin" (Nicolás de Oresme, siglo XIV). Cuando se dividió la Cristiandad por la Reforma Protestante, la cosa cambió: el más poderoso de los reyes protestantes, el "Defensor de la Fe" (aunque no de la fe conyugal) Enrico VIII impunemente amonedó en falso; y fue pronto imitado por otros reyes, incluso católicos, como el opa de Felipe III de España. En 1603 hizo éste acuñar reales de vellón sin aleación de plata, suprimiendo además la mitad de su peso, con lo cual el erario público ganaba (?) dos tercios de su valor. El P. Juan de Mariana, el jesuita más patriota y más sabio que ha habido, desglosó de su libro "De Rege" un capítulo y lo amplió en el opúsculo tan actual hoy "De mutatione monetarum" (Sobre la inflación). Fue a parar a la cárcel, aunque con otro pretexto. Quevedo defendió la medida regia con el sofisma que aún ahora se usa: su eficacia; que Uds. verán si miran, tanto J. H. Martínez como Krieger Vasena manejan, (sólo que uno por el contra y el otro por el pro) sin acordarse para nada de la moral. ¿Qué tiene que hacer la moral con la política?

Después deso, el gran recurso financiero de la inflación, (o sea, el Impuesto Invisible), ingresó en la panoplia de las armas de todo Ministro de Hacienda en apuros. Pueden achacarlo si quieren a Maquiavelo, aunque Maquiavelo no hizo sino teorizar lo que empezaba a ser la práctica de todos los gobernantes "vivos". No está de más recordar que tanto Maquiavelo, como su modelo de "Príncipe" avivado, el criminal César Borgia, fracasaron rotundamente en política; y su otro modelo, el zorro Fernando el Católico no fue en realidad maquiavélico sino astuto —mucho más astuto que "católico". ("El Rey de Francia dice que S. M. lo ha engañado dos veces"... — "Está mintiendo, contestó el Rey de Aragón y Castilla: lo he engañado cinco veces").

"Toda vera política tiende a realizar los siguientes objetivos: 1º, la paz interna de la comunidad; 2º, el bien obrar, o sea, el comportamiento virtuoso de los miembros de la comunidad unidos en el vínculo de la paz; 3º, la suficiencia de bienes materiales necesarios a la comunidad para vivir bien; 4º, la salvaguardia de la comunidad frente a los enemigos exteriores..." (A. Sampay) Estos cuatro fines son averiados a fondo por la inflación fiduciaria respaldada en empréstitos usurarios; que son pan para hoy y

hambre para mañana; el camino del menor esfuerzo para gobiernos "liberales", y más si son improvisados. "Desdichado del que se hace rico con sortilegios", dice el Emperador arruinado después de haber probado la inflación aconsejada por Mefistófeles, en el drama de Goethe (2ª Parte). Tiene razón el P. González Paz.

*Infeliz del que tiene
Su casa a flote
Y duerme sobre el piso
De un camalote. . .*

Arturo E. Sampay ha publicado sobre "Las INFLACIONES en nuestra época" un excelente estudio, que debe releerse y reeditarse, el cual reseñamos en otro lugar deste número; y sobre cuyas lúcidas conclusiones elaboramos este artículo.

Fuera de los factores internos del monstruito de la inflación, están los factores internacionales, que no son moco de pavo. En resumen, la política de las naciones vuelta supranacional —y amoral— tiende a hacer la guerra a las políticas nacionales extranjeras; y esa guerra se puede llevar importando teorías convenientes para mí, y nefastas para los otros (como las del "librecambio" para Inglaterra en el siglo XIX, develado por List, ejemplo clásico) una especie de ardid de guerra. Entonces una nación poderosa puede por ejemplo fomentar la inflación (por medio de Prebisch) en las naciones vecinas - o no vecinas.

Quien hace eso actualmente es Yanquilandia. El modo como lo hace es una política económica de cuatro piezas: la acumulación del oro en Fuerte Knox; la congelación del precio del dólar, sustituto del respaldo oro; la rebaja artificial del precio del oro para adecuarlo al oro desvalorizado; y las "inversiones" oportunas. En suma, existe un fenómeno económico artificial mantenido por una política coactiva.

No quiere decir que haya en EE. UU. intenciones perversas: hay la intención de aventajar desmesuradamente la economía nacional y el nivel de vida —a cualquier costo. Esta intención puede fácil pasar por encima de la moral, porque el módulo que se emplea no es el moral sino el económico— es decir la eficacia. Pero siempre surge, en virtud de la "racionalización" natural al ser humano (hipócrita) la teoría justificante de la "raza superior" o sea el Pueblo Elegido: entonces todo es lícito, porque es para el bien de la Humanidad. "Te vengo a proteger; y si no te dejas proteger, te mato".

En una palabra, EE. UU. transfiere su propia devaluación

a otros naciones con el fin de hacer frente a los tremendos gastos de armamentos e investigaciones atómica-espaciales en que se encuentra embretado —y no del todo por propia voluntad. Y henos aquí en nuestro punto de partida: la Guerra como causante de la Escasez —el Caballo Rojo y el Caballo Negro del Profeta— y por ende la crisis mundial.

Detrás están las causas morales y religiosas. ¿Es factible el DESARME que pide el nuevo Papa? Sería factible con un aumento de la vigencia de lo moral y lo religioso; e si non, non.

“La depreciación del papel moneda, que es una facilidad tan grande para hacerse de recursos fiscales a costa del pueblo, al extremo de que hoy todo el arte de gobierno parece estar compendiado en ese expediente, no será extraña a la ruina que amenaza al Estado “democrático” contemporáneo. (Vilfredo Pareto).

Mambrú opina que la inflación es un castigo del Dios judío a los pueblos sonsos. Pepito, su hijo mayor, que está en 6º grado y pinta como un notable humorista futuro, escribió en una composición:

“Las edades del hombre son cuatro: infancia, niñez, adolescencia y adulterio”. La Argentina está en su cuarta edad sin haber salido de la tercera.

También escribió en un “deber” titulado “Mi ciudad”; “Mi ciudad tiene manzanas cuadradas, calles, Iglesias, plazas y casas públicas”. Quería decir “edificios públicos”.

Es casi lo mismo.

LA PRIMERA INMOBILIARIA DE SAN BENITO DE PALERMO

- * Compra - venta de inmuebles
- * Permutas
- * Alquileres
- * Hipotecas
- * Ahorro y préstamo

SAN BENITO DE PALERMO S.C.A.

Tte. Benjamín Matienzo 1797 (esq. Arce)

(A 2 cuadradas del Hosp. Militar Central y 4 del Hipódromo de Palermo).

QUE DIFICIL ES

Por Adolfo Muñoz-Alonso

Concluiré la frase. Frase que son dos versos de Antonio Machado. Qué difícil es, cuando todo baja no bajar también.

Y sin embargo es preciso remontar la dificultad, Jacques Maritain lo ha logrado con un esfuerzo y valentía impresionantes. A los ochenta años, que es la edad en que Dios está inexorablemente cercano, a la vera del camino que se enturbia y desaparece; para seguir con reminiscencias poéticas en mi expresión. ("Le Paysan de la Garonne").

¿Dónde reside nuestro afán, tan pregonado, de sinceridad y de edad, de libertad y de autenticidad, de dignidad humana y cristiana? Sobre Maritain ha descendido la silenciosa inconoclastia de nuestros pensadores, clérigos y laicos. El Maritain exaltado por los adversarios de la inevitable guerra española, denigrado por algunos triunfalistas de la victoria, no es tomado hoy en consideración, simplemente porque sus páginas actuales no consuelan sus partidismos religiosos.

No entro hoy en una valoración crítica de su último libro. Me limito a dejar testimonio explícito de nuestra turbiedad cristiana a la hora de contrapesar actitudes. No. Jacques Maritain no chochea en sus páginas de Le paysan de la Garonne. Jacques Maritain ha querido, ha sentido la necesidad de ponerse a bien con Dios, descalzándose al acercarse a El, y clarificando su mirada. Sea cual fuere el colofón que los críticos estampen en la obra del filósofo francés, quedará siempre la certeza de que ha confesado públicamente a Cristo y a su Iglesia.

Por otra parte su libro no es una respuesta, es una meditación, es la interrogación de un laico, anciano ya, y de retorno a la Patria, como Petrarca, acerca o a propósito del tiempo presente. Es de los pocos libros que dan a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, sin confusión de dádivas. Para un reparto equitativo habrá que comenzar condenando la cronolatría. La cronolatría, esa adoración sumisa, exultante, fisiológica, al tiempo presente, a los vientos que corren, al mundo imperante. Esa confusión entre mundo y progreso, entre acomodación y avance, entre evolución y perfección.

Algo queda ya definitivamente claro y sugeridor en el mundo de hoy. El desprecio o la depreciación de la Verdad con mayúscula. La incredulidad de muchos creyentes, la ausencia de caridad cristiana en los filántropos del fraternalismo avanescente. Una cosa es que no nos tengamos a nosotros mismos por monopolizadores de la verdad, y otra muy distinta que no proclamemos la verdad de la Verdad trascendente. Me atrevo a más. Si la Iglesia Católica es una sociedad visible, sin menoscabo de su invisibilidad

fecunda, habrá que reconsiderar los márgenes de torpeza o de impureza o de equivocada posición con que pudo actuar en determinadas páginas, pero esa reconsideración habrá de valer en análoga previsión para los tiempos nuestros. No se puede canonizar la actualidad y desconsagrar a la historia eclesiástica, por la sencilla razón de que la actualidad es historia. Los entendidos saben que digo verdad.

Es nociva cualquier pretensión de entregar a Cristo en manos del mundo, cristificando al mundo desde un evangelio natural de progresismo aconómico, social, político e incluso religioso. Se está falsificando al Concilio. Se olvidan los presupuestos básicos y luminosos de su apertura al mundo. Un olvido semejante comporta e implica un confusionismo enfermizo y letal. Más grave que usar el nombre de Dios en vano es emplear el nombre de Cristo como escudo de nuestros prejuicios. Parece como si todo el esfuerzo de algunos cristianos se cifrara en encontrar fórmulas para defender sus opiniones personales valiéndose del nombre de Cristo. Las cosas de este mundo se cristianizan cuando doblan su rodilla ante el nombre de Jesús, no cuando la obliguen a El a doblar la cabeza. Para entender en su pureza el Evangelio y para aceptar con espíritu de verdad las Constituciones del Concilio o su pastoral, son más actuales, San Agustín —y por supuesto San Pablo— que Albert Camus, y por supuesto más que Tailhard de Chardin.

Caridad con todos, también ¿cómo no? con los no cristianos, y con los no creyentes. Pero sobre todo caridad con el mismo Cristo, atentos a su vivir y a su vida. Caridad con el mundo entero para que no sea como es; porque el entregar el Evangelio a la voracidad del mundo no es ejercitar la caridad sino coadyuvar a la perdición de los hombres.

Algo no anda bien entre nosotros, algo está fallando en la logomaquia posconciliar. Un catolicismo sin Cristo, vivo y palpitable, real y personal, ejemplar único, sin gritos, paciente y sin espectacularidades socio-económicas, desligado de riquezas, pobre y doliente, paciente con todos pero implacable con algunas doctrinas y criterios, no es un catolicismo cristiano. Lo peor que podría sucedernos es fabricar tranquilizantes sociológicos para entibiar el fuego religioso de la santidad personal. Dar la vida serenamente, amorosamente, por el prójimo, en vez de alhazarla con rubíes literarios o escenificarla con alardes teatrales, puede ser un buen oficio profético en los tiempos que vivimos. Porque es verdad que Cristo ha sido crucificado. Porque es verdad que Cristo ha resucitado.

El lector puede disentir de estos criterios. Pero estará por lo menos de acuerdo en que tumular en el silencio libros como el de Jacques Maritain no es, a mi entender, indicio de buena voluntad. Aunque el crítico difiera de lo que en el libro se dice.

La Nueva Didaje

Dios y el Hombre (continuación)

...34 — Para comprender mejor cómo se mueve el mundo de las relaciones entre Dios y el hombre, es menester saber qué se entiende por ALMA. Decimos de un ser que *vive*, aparte de existir, cuando “nace, crece, se nutre, se reproduce y muere”. Dado que todo lo que comienza a ser tiene su causa, el fenómeno vital tendrá su causa: el “principio vital”. Este principio vital es meramente “vegetativo” en las plantas; vegetativo y sensible en los animales; ambas cosas e intelectual en el hombre. A este principio vital llamamos “ánima” o alma; si bien de ordinario solo llamamos así al del hombre. En él, este principio puede captar lo inmaterial, las esencias; y producir algo inmaterial, el pensamiento. Por ende, es en sí también inmaterial, a más de ser estructura determinante del cuerpo. La filosofía demuestra que el alma es una, inmortal y destinada a la contemplación de las esencias (Sabiduría) y de la Esencia de “El que es” (Visión beatífica). La Revelación indicó el camino para eso.

35 — La Revelación y la Ciencia se alían. Mirando el mundo puede el hombre mediante su razón llegar a la idea de Dios como Causa Primera y como Puro Ser de Plenitud infinita; pero no es dable a todos tal discurso. Por ello, movido de su amor infinito infunde Dios en el alma un nuevo conocimiento, la Fe; que nace de un impulso de aceptación por parte de la inteligencia del hombre de la verdad revelada; una vez que sabe es revelada, por los llamados “preámbulos de la fe”; que son noticias previas a la misma Fe.

— Ese fenómeno descubre un fascinante mundo de gozosas experiencias anímicas que pueden llevar al alma contemplativa, mediante un amoroso y riguroso autodomínio, a nuevas formas de contacto con el Amado.

36 — Aunque el hombre siga en esta vida sujeto al “mal del hombre”, dispone ya de medios para vencerlo y alcanzar su perfección.

De la Causa Primera surge una inmensa y misteriosa fuerza que informa la sustancia espiritual del alma y la dota de una poderosa energía sobrenatural, la Gracia; la cual hace del alma humana morada de esa subsistencia divina que llamamos Espíritu Santo. Con ella el hombre queda habilitado para resistir al mal y aún obrar sobre otras almas para que se abran a la Revelación y al Amor de Dios. La gracia se obtiene participando de

los *signos* mediante los cuales el hombre se santifica: los "Sacramentos".

Debe el hombre pues, individualmente y en unión con la Iglesia "administrar esa fuerza" para redimirse y redimir; pues debe seguir luchando contra la tentación, contra su propia debilidad, y contra las perfidias del mundo; pues con la gracia puede vencer y hacer meritoria su acción ante los ojos de Dios.

Ariel Peters

ADOLFO MUÑOZ ALONSO, joven catedrático de la Universidad de Valencia, es uno de los autores más preclaros de España actual: fino y fuerte filósofo y delicado estilista. Sus libros principales son: **"Expresión filosófica y literaria de España"** - **"Las ideas filosóficas en Menéndez Pelayo"** - **"Presencia intelectual de San Agustín"** - **"La transcendencia de Dios en la filosofía griega"**... y varios valiosos trabajos de Pedagogía **"Esquemas pogrematicos de filosofía"** - **"Fundamentos de Filosofía"** - **"La Persona Humana"** - **"Lengua Latina"**.... Católico a machamartillo como su maestro Menéndez y Pelayo, los diarios de Madrid nos han narrado recientemente su actuación con representante a Cortes en el debate sobre la ley de libertad religiosa.

Dinero y Democracia

«Un poder sólo puede ser derrocado por otro poder y no por un principio».

O. SPENGLER

Los hombres son desiguales. La absoluta igualdad política entre ellos es un mito contradictorio de la idea de jerarquía y del orden natural. La realidad histórica demuestra que los Estados, cualesquiera sea su forma de gobierno, están regidos de hecho, siempre por minorías: las únicas que realmente deciden en forma efectiva, directa o indirecta, sobre el manejo de los asuntos nacionales; y toda teoría política, en definitiva, no es sino la expresión de una élite o grupo minoritario determinado que pugna por imponer su propia concepción del mundo y de la vida.

Las fórmulas sociales no nacen por generación espontánea y lo que importa de ellas es su eficacia práctica, no su demostración académica, ya que miles de ideas han quedado tan sólo en los papeles por no encontrar defensores que tuviesen en sus manos el poder suficiente para imponerlas.

Como los movimientos, así también los regímenes se fundan en circunstancias fácticas derivadas de una relación de poder entre las fuerzas dominantes, cuyo mecanismo escapa de la comprensión del ciudadano común. Para ellas, el valor de los fundamentos étnicos y religiosos de la nacionalidad hoy se ha perdido: el pueblo es objeto y los ideales son medios para la consecución del jacobinismo político.

Este encuadramiento proviene del estado de rebelión de la Economía en contra de la Política, proceso que comienza a operarse hacia 1789 por la Revolución Francesa y que se ha extendido hasta nuestros días, culminando con la sustitución total de la nobleza por la burguesía, de la sangre por el dinero.

En el curso de la historia la Economía ha pasado de un plano subordinado ante normas religiosas o morales, a desempeñar un papel preponderante en la vida pública. La etapa primera del ca-

pitalismo limitado, supeditado al poder político desde el siglo XVI, ha visto después verificarse un progresivo desplazamiento de la riqueza pública hacia la expansión privada en forma paralela al desarrollo de la técnica. Por este camino es que, en la actualidad, las fuerzas de la economía han llegado a subvertir también las bases de la política mundial. Ya la responsabilidad por la aplicación del programa de "ayuda económica" del Presidente Truman para la década del 50, por ejemplo, estaba previsto con el objeto de traspasar progresivamente su ejecución de manos del gobierno a los grupos privados; y del mismo tenor han sido todos los planes subsiguientes, tanto sea norteamericanos como de organismos internacionales.

Pero el estado de subversión originado por el lucro no es la causa sino la consecuencia de un malestar mucho más general. Las formas políticas imperantes son el resultado de las relaciones de poder, pero también lo son de la conciencia social. La estructura de una sociedad define la mentalidad de su época y la encrucijada de los tiempos modernos señala, en este aspecto, un prevalecimiento del dinero sobre los valores espirituales, de las cosas de la materia sobre las cosas del espíritu.

La gravedad del problema es extraordinaria. La sociedad actual está mercantilizada desde que la moneda y la ganancia constituyen el común denominador de todas las relaciones sociales importantes; y su correlativo ha sido la corrupción generalizada. La publicidad comercial condiciona paulatinamente las masas a una especie de embrutecimiento científico; el cine y la televisión aceleran el empuje disolvente sobre la sociedad; las formas artísticas han sido degeneradas y la literatura y la historiografía mueren a manos del periodismo. Todo parece caminar así hacia un agotamiento del raciocinio su-

perior en los hombres, por vía de la mediocrización del individuo, obtenible por la destrucción del equilibrio moral y psíquico de la población.

La característica de la sociedad actual es la búsqueda de la felicidad en sentido materialista, entendida como goce derivado de la riqueza; y el hombre promedio vuela esta inquietud secundaria al primer plano de su vida pública y privada. De esta manera, en muy pocas generaciones, el dinero logrará el acabado final del mundo, consiguiendo sociedades humanas igualizadas y pasivas, feminizadas y cobardes, sujetas en forma total a los condicionamientos externos. Es la idea de la uniformidad como medio para imponer la servidumbre espiritual colectiva. Es el tipo de ser degradado que el Comunismo necesita para sumirlo en la esclavitud completa: el hombre-masa de la sociedad democrática.

Esta crisis espiritual de la sociedad es, en gran parte, un derivado del desorden económico, introducido por el liberalismo burgués e impulsado por el dominio de la Economía sobre el Estado. El régimen de partidos, las alianzas frentistas, los puntos programáticos, los intereses parlamentarios o las contendas electorales han resultado así un juego preparado para poner en escena la supuesta autonomía del pueblo. De hecho, en cambio, los jefes populares, los partidos y los cargos se venden por dinero, porque la preeminencia del poder ha pasado del Parlamento a los círculos privados de la economía, y la influencia se ejerce ahora por medio de las grandes fortunas. "Así como la monarquía inglesa en el siglo XIX, así los Parlamentos en el XX serán poco a poco un espectáculo solemne y vano —decía Spengler hacia 1920—. Como allí el cetro y la corona, así aquí los derechos populares serán expuestos a la masa con grande ceremonia y reverenciados con tanto o más cuidado cuanto menos signifiquen".

La Democracia es el arma política de las fuerzas del dinero que condicionan incluso la legislación a sus propios intereses a través del sistema de partidos pagados. Bien es cierto que la pre-

sión económica puede registrarse cualquiera sea el sistema político instaurado; pero lo que nos importa es señalar aquello que hay de institucional en el régimen democrático y no las derivaciones casuales de ciertas dictaduras que puedan estar cumpliendo la misma trayectoria bajo una forma diferente de gobierno. Lo que debe interesar sobre todo, y en última instancia, es la necesidad de destruir de una vez por todas el clima indignante de estas sociedades que se creen muy civilizadas pero que están llenas de prejuicios que nadie condena (las "vacas sagradas"), sofismas y museos de supuestos principios inmortales acerca de la igualdad, la libertad y la dignidad del hombre, que tales son los mitos de la Democracia.

Una Nación pierde su instinto de conservación a medida que empieza a confiar más en las palabras que en la realidad viviente. Las masas debilitadas por la depravación intelectual y los cultos falsos están sujetas a un verdadero hipnotismo ideológico. El dinamismo periodístico se dirige hoy a los espíritus individuales por la impresión más que por el razonamiento, con el objeto de lograr efectos permanentes. De esta manera, la campaña de prensa ha devenido un sucedáneo de la guerra y este hecho se deriva del monopolio de la palabra impresa, a través de la cual fuerza del dinero está en condiciones de desviar la opinión de los individuos de acuerdo a sus propios intereses.

En la sociedad plutocrática, regida por el dinero, los hombres han dejado de ser propiamente seres humanos dotados de inteligencia superior para convertirse en consumidores o electores inmersos en la vida vegetativa de las urbes modernas. El origen del problema proviene de una bifurcación introducida en el individuo por dos condicionamientos opuestos. Nosotros sabemos que la libertad política está ligada íntimamente a la independencia económica y que el igualitarismo teórico no responde al orden natural ni al de la vida social. Es por eso que el problema fundamental de la Democracia es el de la representación política, la cual resultaría ejercida por el pueblo a través del sufragio universal. Al ciudadano se le

dice que él decide con su voto y que elige libremente al gobierno, a pesar que el poder de los electores es menor en la medida que el sufragio es más general y que la igualdad de derechos está sujeta a limitaciones de orden económico y social. Se está así en el caso de una concepción inexacta de la sociedad guiada por arbitrios destinados a fundar el poder político sobre bases impracticables. ¿Cuál es, entonces la verdadera finalidad por la cual se desea mantener en todos los países, al menos nominalmente, un sistema así contradictorio con la realidad?

La vigencia efectiva de un gobierno ejercido por el pueblo nunca ha existido y, por otra parte, el democratismo completo sería mera anarquía. Los hechos históricos, pasados y presentes, sirven para demostrarlo en todas partes del mundo.

Hoy el orbe está dividido en dos hegemonías de poder que se autotitulan: Comunismo y Democracia. Ambas son partes de un mismo proceso continuado y coexisten amigablemente a despecho de las independencias nacionales. Mas entre los principios de socialismo marxista y la doctrina cristiana existe una incompatibilidad absoluta. La Democracia, como suerte de teoría intermedia, era necesaria para utilizarla a la captación indirecta de la población. La sociedad debía abjurar primero de su cristianismo positivo y luego llenar esa provocada vaciedad con otros dogmas que no rompiesen el juego dialéctico de las nuevas minorías dominantes. De allí que hoy el objeto de la llamada "opinión pública" no sea otro que el de lograr un conformismo ciego y unánime del hombre moderno a los refinamientos y sutilezas infinitas impuestas para alcanzar la integración completa del individuo en una sociedad mecánica. Esto no significa que todas las voluntades rectoras del periodismo trabajen en forma conciente para la obtención del hombre-masa; sí, en cambio, que se trata de una consecuencia lógica derivada del presente estado de cosas.

Estamos en una época en que las antiguas tradiciones se han perdido, las nuevas supersticiones, en cambio,

vienen bajo forma de verdades que hasta ayer no lo eran. ¿"Qué es la verdad?" —se preguntaba Spengler—. Para la masa es lo que a diario lee y oye. Ya puede un pobre tonto recluirse y reunir razones para establecer "la verdad": seguirá siendo simplemente *su* verdad. La otra, la verdad pública del momento, la única que importa en el mundo efectivo de las acciones y los éxitos, es hoy un producto de la prensa. Lo que ésta quiere es la verdad. Sus jefes producen, transforman, truecan verdades... Sus fundamentos son irrefutables mientras haya dinero para repetirlos sin cesar".

A medida que la tendencia democrática fue apoderándose de las naciones, la relación entre los dos sujetos de la sociedad estatal (los elementos gobernante y ciudadano), fue instrumentada progresivamente para imponer una falsa concepción de la debida dependencia orgánica de los factores de poder. El Papa Pío XII, en su radiomensaje "*Benignitas et Humanitas*" del 24/XII/1944, señaló en forma expresa la distinción existente entre pueblo y masa como dos realidades sociológica y políticamente diferentes, explicando que la Democracia no es viable por simple mayoría numérica en tanto se funde en una sociedad de masas. Una cosa es el poder efectivo de autodeterminación de un pueblo cuyos ciudadanos han sido debidamente capacitados para el diálogo con el gobierno y están dotados de conciencia política; y otra muy diferente, la de un gigantesco conglomerado social carente de movimiento propio y manejado exteriormente por resortes privados en función de sus intereses particulares.

El problema trasciende el marco ideológico y sirve para determinar los grandes lineamientos históricos en el orden político. Con la derrota de las potencias centrales europeas en la última guerra mundial, se abre para el mundo la época democrático-comunista. La acción Liberal-Socialista ha sido doble y simultánea. Marx mismo había dicho que el Comunismo procede del Capitalismo y que se desarrolla históricamente con él, siendo sólo el resultado de una forma

engendrada por el Capitalismo. La macro-tarea liberal de explotación de las masas trabajadores debía ser canalizada entonces a través de la Revolución Social Comunista, para la apertura de una nueva vía sustancial al servicio de la fuerza del dinero. Esta recurrencia se mantiene incluso desde el punto de vista dogmático, puesto que el marxismo actual sólo es una consecuencia extrema del racionalismo del siglo XVIII, que hiciera nacer la idea del "contrato social" expresada por Rousseau y la del "laissez faire" de A. Smith. El capitalismo liberal prepara el derrumbamiento minando y corrompiendo los valores cristianos de nuestra sociedad y disgregando las estructuras políticas del Estado; y la Democracia es ahora un instrumento colocado en sus manos para debilitar a Occidente en su impotente lucha para abatir el sistema comunista que domina sobre la mitad del mundo.

La alta finanza está en lucha contra la industria. Es la disputa final entre el dinero y la técnica; la batalla decisiva entre la economía y la política. La lucha de los empresarios contra el socialismo obrero, dirigido en contra del trabajo directivo, ha sido el preludio derivado de este enfrentamiento, y la pugna de los grandes bloques ideológicos, el comienzo de la gran representación. El Comunismo práctico sirve al gran capitalismo y está al servicio de la finanza internacional, cuyos capitales no se

cuentan ya por empresa sino por naciones. La "lucha de clases" es, en todo esto, sólo una pantalla para ocultar la lucha de las élites de la Bolsa o de la Industria.

La historia demuestra que las sociedades decadentes tienden a fundamentarse exclusivamente en el dinero y que ello produce una estructuración antinatural de los organismos nacionales, con tendencia marcada hacia la disolución final en las formas políticas comunitantes. El destino de los Estados está en manos de la fuerza, sea ésta del oro o de la espada, porque el poder militar es una consecuencia del poder industrial.

Hoy el dinero está en guerra contra las armas, la finanza contra la política, la moneda y el lucro contra la vida humana y sobrenatural. Por ello, ante la tragedia de nuestra sociedad desgarrada en el espíritu y la materia, la tradición cristiana común y la voluntad de la sangre reclaman a las nuevas generaciones un nuevo despertar. Es necesario comprender que la fuerza de un movimiento fundado en la raza y la religión debe revitalizar nuestra sociedad enferma por la vía de un nuevo orden político, y que las armas deben triunfar definitivamente sobre el dinero para asegurar la restauración de la Patria.

H. L. Giuliano.

¡Ultimo momento!

LOS PAPELES DE BENJAMIN BENAVIDEZ

LA NOVELA TEOLOGICA DE

LEONARDO CASTELLANI

COMPLETA

HA LLEGADO A BUENOS AIRES

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS

LIBRERIAS Y EN

HIPOLITO IRIGOYEN 545 BS. AS.

Sobre Teilhard de Chardin

En el n.º 60 la revista DINAMICA SOCIAL publicó un extracto del periódico "THE TABLET" de Londres acerca de este famoso paleontólogo jesuita, decedido en Nueva York en marzo de 1955. Consideramos conveniente añadir algunas precisiones a lo que dice el periódico católico; lo cual desde luego no está mal.

Además de sus exploraciones en China y Java en busca del "eslabón perdido" (o sea del simio-hombre) TH. de Ch. es autor de muchas contribuciones a revistas de historia natural (como las recogidas en el tomo "*Paléontologie et Transformisme*", editado por André George en Albin Michel, París, 1950, pgs. 89 y 169); media docena de libros de difícil denominación: devoción-filosofía-teología-ciencia en diferentes mezclas; algunos artículos de sociología publicados en la revista ETUDES; y una veintena de opúsculos teológicos impresos a mimeógrafo sin el "Imprimatur" de la Iglesia.

El "*Tablet*" indica que esos opúsculos son por lo menos sospechosos en la fe; y dice bien. Pero es menos exacto lo siguiente: "En el veredicto de la historia... permanece con su ortodoxia católica intacta..." porque "jamás repudió la autoridad de la Iglesia sino que sostuvo que había sido mal comprendido"; y además (*risum teneatis*) porque en Nueva York "nunca se quitó el cuello clerical".

Non séquitur. La verdad es lo que escribió en 1950 el abajo firmante en la página 15 de "*CRISTO VUELVE*", a saber: "Quien dudare de esto (de que se está formando ante nuestros ojos una nueva y vasta religión herética) puede leer las obras de... o recurrir a los numerosos opúsculos a mimeógrafo y sin *imprimatur* del P. Teilhard de Chardin; principalmente:

- *Commant je crois*
- *Esquisse d'un Univers Personnel*
- *L'Esprit de la Terre*
- *Comment je vois*
- *Les Phases d'une Planète Vivante*
- *Le Milieu Vivant*
- *Introduction à la Vie Chrétienne*

y otros menores; mezcla de buena ciencia, mala filosofía y teología herética sutilmente paliada; mezcla detonante que constituye un vasto y completo programa de *neocatolicismo* profundamente heterodoxo y "modernista".

Esta nota nuestra fue reprochada en nuestro país por alguien que dijo: "No había que tratar de hereje a nadie anticipándose al juicio de la Iglesia; sino que había que *probar* las herejías sin calificarlas". No se puede *probar* en una nota; y tampoco tratamos al autor de "hereje" (lo cual supone contumacia) sino de "teología herética" a la que él exponía: cosa que pertenece a mi oficio. Por lo demás, el juicio de la Iglesia ya estaba dado en la Encíclica

Humani Géneris y en la Pascendi.

Teilhard de Ch. estaba entonces a punto de venir aquí a dar conferencias, traído por sus cofrades y el Museo de H. Natural de la Plata; sus opúsculos los encontré en Salta; una parte del clero joven francés, español e italiano se los pasan de mano en mano; el opúsculo "*Introduction a la Vie Chrétienne*" que yo leí, había sido transcrita a máquina (muy mal por cierto) por el profesor de Metafísica de la Universidad de Barcelona, canónigo N.N. Por eso consideré obligatorio (aunque penoso) escribir aquella nota — y estotra que escribo ahora.

No cabe en ella una descripción de la "teología" de Ch., que tampoco es necesaria ahora, autorizadamente como está hecha por Menvielle. Baste decir que en ella se contienen entre otros ("sutilmente paliados", no en forma categórica) los siguientes errores:

- 1) el transformismo darwiniano dado como verdad cierta,
- 2) la negación de la Parusía o Segunda Venida de Cristo tal como la entiende la Iglesia,
- 3) la negación de la Redención por la obra personal de Cristo,
- 4) la negación del pecado original, a la manera de Palagius,
- 5) monismo materialista evolucionista parecido al de Spencer y Hæckel,
- 6) panteísmo sutil a la manera de Bergson,
- 7) interpretación modernista de todos los sacramentos empezando por la Eucaristía, a la manera de Guenther,
- 8) negación del fin primario del matrimonio, fijado por él en la "ayuda espiritual mutua" entre los esposos,
- 9) aprobación de los medios contracepcionistas en el matrimonio, a la manera de Malthus,
- 10) negativa implícita de la autoridad de la Iglesia para definir lo revelado — a manera de Loysy, Tyrrell, etc.

He escrito "negaciones" para abreviar; pero más que negaciones son "adulteraciones" capciosas y tangentes del dogma cristiano, lo cual es propio de la herejía modernista, condenada por Pío X en la *Pascendi*. Creo que no era un protervo, sino un débil: dos años viví con él como vecino de cuarto en el 4º piso de la 42 rue Grenelle, París; y ni una sola vez me dirigió la palabra, ni para darme los Buenos Días. Era uno de esos "sabios" de hoy, que porque dominan una técnica de investigación, reciben de la tilingüería contemporánea título de "sabios"; como Enrico Fermi y aun el mismo Eins-

tein ⁽¹⁾. Como dijo Max Scheler, su sabiduría no se diferencia de la sabiduría del chimpancé en género, sino solamente en grado; con razón éste tenía tanto empeño en descender del chimpancé, a través del *Evanthropus*, el *Sinanthropus* y el *Quasianthropus*. Habrá que inventar una nueva palabra para designar la sabiduría de los que conocen "los primeros principios y las últimas causas"; porque "sabio" hoy día llaman a los *técnicos*; y a imitación de Pitágoras que se llamó modestamente *Filó-Sofo* (aficionado a la sabiduría) para distinguirse de los hinchados *Sofos* (sabios) de su tiempo, habrá que llamar a Max Scheler, a Carrel, a Belloc, a Kierkegaard... "filotécnicos" - o "sub-sabios".

En 1947 lo volví a encontrar en Roma. Los dos habíamos sido llamados por el General S. J. para "explicarnos". El era hereje y yo no era hereje; yo fui condenado y él volvió a París con todos los honores, nombrado miembro de la Academia de Ciencias de Londres y apoteosado por la revista *ETUDES* y la *REVUE DES QUESTIONS SCIENTIFIQUES*, narro esto como un simple hecho histórico signo de nuestros tiempos, sin apoyar en él ni concluir nada. ¡El pobre Jannssennss —quizá confundió los nombres— recién nombrado General de la Compañía de Jesús, andaba como perro en cancha de bochas!

Ahora eso ya poco importa. Lo que debe quedar es que el paleontólogo Teilhard de Chardin fue quizá un gran hombre de ciencia (en lo cual no puedo juzgarlo) pero un mal filósofo y un teólogo heretizante a más de un hombre altanero y débil.

L. C. C. P.

⁽¹⁾ "El sabio de hoy ... es un ser voluntariamente deshumanizado... Este sabio impasible, impersonal, casi inmaterial, ha alcanzado cumbres donde nadie puede seguirlo, y sin parecerlo, aunque se defiende por el temor de parecer humano, es devorado por el orgullo..." (Pablo Luis Bonny, "La Ciencia Moderna y la filosofía", *Dinámica Social*, N° 61, pág. VII).

Cartas de Lectores

Buenos Aires, Abril 20 de 1967

Estimado R. P. L. Castellani

De mi consideración:

Leyendo JAUIJA se me ocurrió que quizá fuese de interés para sus lectores conocer su opinión sobre dos temas que siempre han sido actuales para todo cristiano, pero que en estos tiempos gozan de plena vigencia. Me refiero a: 1 - la pobreza; 2 - la violencia.

1) Respecto a la pobreza como obligación de todo cristiano, confieso que nunca he logrado aclarar cuál es la jus-

ta doctrina. La obra más erudita sobre el tema me ha parecido la de Pie Raymond Regamey "La pobreza y el hombre de hoy" (ed. Marova, Madrid, 1964, lleva nihil obstat) sin olvidar el excelente capítulo que le dedica al tema el Padre J. Danielou en "Evangile et monde moderne" (ed. Desclée, lleva n. obstat, 1964).

La obra de Regamey como la totalidad de los trabajos al respecto me dejó una sensación de vaguedad doctrinal. Tan pronto se trata de pobres a los que tienen fe y se preocupan por rendir al

Señor lo que le es debido, tan pronto se califica de pobres a los que carecen de medios económicos. Es notorio que esta última calificación es la más aceptada, no digamos si se trata de los "cristianos progresistas" que es la única que admiten.

Soy amigo de Arturo Ferré, ex seminarista, ahora casado y viviendo en una Villa Miseria, para "dar testimonio". La última conversación que tuvimos fue algo así como una ruptura de posiciones ideológicas poco menos que definitiva. Le hago llegar lo que es prácticamente la copia del diálogo. Creo que es muy ilustrativo. Quiero consignar que la amistad no sufrió mengua pero yo quedé algo así como condenado. La verdad es que si le pido su opinión no es por plantear una cuestión académica sino vital.

Regamey en su obra, por momentos, dice que el cristiano no debe reducirse a la mísera tesis de Ferré y de muchos curas obreros pero sí hacer uso cristiano de los bienes. Esto es muy complicado en la práctica. Y como doctrina a mi me parece la justa; pero comprendo que no sirve mucho quizá para decidir la cuestión, doctrinalmente hablando. Creo que yo hago más o menos, ese uso que aconseja Regamey. Sin embargo, hay cristianos como Ferré que están convencidos de que con ese uso me iré a poner en dificultades muy graves. Me parece que les falta reconocer los matices en la realidad. ¿Me puede decir cómo hacer para estar seguro de que se usan los bienes "cristianamente", de que se es administrador y no dueño? Regamey mismo dice que es iluso esperar de que se den recetas. Ya lo sé, pero con eso no se aclara mucho la cuestión.

Tampoco entiendo aquello de que la pobreza es un consejo y no un precepto. Una cosa es necesaria para la santi-

dad o no lo es. No entiendo la distinción llevada a la práctica. ¿Se puede llegar a la santidad prescindiendo de hacer lo mejor? (Estoy hablando especialmente de los laicos).

2. La violencia. Creo que es un escándalo la propaganda organizada en torno al Padre Camilo Torres. No me entra en la cabeza que un sacerdote agarre una ametralladora y entre a meter bala para lograr así su mejor obra evangelizadora. Dicen que Cristo echó a los mercaderes a latigazos. Pero a los grandes culpables (los supremos sacerdotes) ¿qué violencia física les aplicó? Ninguna. Entonces, tampoco entiendo cuál es la doctrina justa acerca del empleo de la violencia, cuáles son sus normas, quién decidirá el momento en que su empleo se hace legítimo. Y entiendo sí que es muy necesario llamar a los cristianos a la reflexión sana sobre este punto porque se va extendiendo una ola de irresponsabilidad y de impaciencia muy peligrosa.

Le agradeceré mucho me arroje alguna luz (y a los otros también) sobre estos puntos tan delicados.

Lo saludo muy atentamente.

Paulino Ares Somoza

N. de R. La pobreza-consejo consiste en desprenderse de hecho de los bienes propios, (voto de los religiosos) y la pobreza-precepto es el desapego o desasimiento del ánimo: "pobreza de corazón" o "en el espíritu". El empleo "cristiano" de las riquezas, además del desasimiento, comprende 1º evitar el lujo y 2º dar limosna de lo supérfluo. ¿Dar todo lo supérfluo? Eso predica el Crisóstomo, y por supuesto es lo mejor, pero no es obligatorio según Santo Tomás.

Padre Leonardo Castellani

Buenos Aires

Estimado padre:

He leído todos los artículos de los cinco números de "*Jauja*" que han aparecido.

Algunos que entendí me parecieron muy buenos, otros excelentes pero son los que no entendí.

Algo sin embargo me llama poderosamente la atención; en ningún número de una revista destinada sobre todo a estudiar los problemas que nos agobian, se habla del más importante. Y eso que ese problema sólo cede en importancia al de la miseria y el pauperismo de nuestro norte y de nuestro sud. Ni la inflación, ni los contratos petroleros, ni la inmoralidad administrativa, pasan antes que él: ya que este problema condiciona aquéllos.

Se trata nada más y nada menos que de la formación de los maestros en cuyas manos están las nuevas generaciones.

Que los planes y programas de la carrera del magisterio son enciclopédicos, ajenos a la realidad y absurdos, es una verdad que no necesita demostración. Pero pocos saben hasta dónde llega el abismo de ignorancia de nuestros maestros.

En una encuesta realizada en numerosos quintos año de otras tantas escuelas, la que suscribe ha comprobado que el 90 % de los interrogados no eran capaces de contestar a preguntas elementales de historia argentina y universal. Ninguno fue capaz de citar el nombre de dos escritores argentinos contemporáneos ni de recitar una sola poesía de cualquier autor de cualquier época o país.

Solo excepcionalmente hubo uno que otro alumno-maestro que escribiese sin errores una tarjeta o esquela en tercera persona.

No se encontró ninguno que sin vacilar redactase una solicitud en forma coherente y clara.

Los principios de Pestalozzi —herramienta indispensable a un maestro— ya no se aprenden de memoria, lo que da por resultado que ninguno los conoce ni está en condiciones de aplicarlos automáticamente.

En cambio se atiborra a las pobres cabezas indefensas con conceptos filosóficos que no digieren; y que solo logran desubicarlos más de su mundo y de su medio.

Y ahora la gramática estructural y la matemática moderna —mal comprendidas y peor enseñadas— vienen a hacer aún más sombrío el panorama.

Pero con ser todo lo antedicho grave, empalidece ante la gravedad de otra carencia: la formación moral.

No se da en nuestras escuelas Normales desde La Quiaca a Tierra del Fuego, a ningún maestro, nada absolutamente que le enseñe a conducirse en la vida; nada que le dé pautas capaces de servirle para dominar sus pasiones,

vencer sus instintos y elevar su espíritu; sometido como se sabe a la deletérea presión de la T/V, el cine y las revistas.

Lo más que puede llevar de la Escuela Normal el mejor alumno es un amontonamiento informe de vagos conocimientos; pero nada que de verdad le sirva para la importantísima misión que habrá de desempeñar.

Y los resultados están a la vista.

En lo que a instrucción se refiere: Para el examen de ingreso a una escuela en el que se presentan 400 aspirantes, solo tres examinados obtuvieron 16 puntos de los 20 que se exigen en matemática. Seis obtuvieron 15 puntos, cuatro 10 puntos y todos los demás menos, hasta varios que solo alcanzaron la nota de cero.

En la prueba de castellano, sobre el tope de 25 puntos, solo dos obtuvieron 24 puntos, tres 22 puntos, once 10 puntos y los restantes menos, hasta cero.

Esto significa que de 400 alumnos que terminaron sexto grado, solo 10 o 15 estuvieron cerca de obtener un puntaje que se suponía —dadas las preguntas del examen— estaban al alcance de todos.

Repitiéndose como se repite lo mismo con ligeras variantes en todas las escuelas del país — que baje Dios del cielo y nos diga si no se trata de la prueba más concluyente del fracaso de la escuela primaria; y por ende de los maestros.

En lo que a educación se refiere, ¿para qué hablar? Cada vez nuestro pobre pueblo está peor educado, más ajeno a cualquier clase de finura espiritual, a todo valor trascendente y a un auténtico sentido de nacionalidad.

Las conversaciones de las maestras en la sala de profesores o en los recreos harían enrojecer a un carrero y llorar a un patriota.

Para colmo el Estatuto del Docente (quinta rueda de un carro que no marcha y *del que habría mucho que hablar*) dispone que la maestra recién recibida, y por lo tanto con bajo puntaje, debe comenzar su carrera docente en lugares apartados, “*desfavorables*” o “*muy desfavorables*” según la jerga en uso.

Y así la pobre chicuela de 17 a 20 años es lanzada sin respaldo ninguno, huera como está de cualquier clase de fuerzas morales, a vivir abandonada en un mundo inhóspito, en el que falta todo lo indispensable a una existencia soportable.

¿Puede reprochársele entonces que al poco tiempo esté amancebada con el primero que le dijo “te quiero”? ¿y que ya no pueda transmitir a sus alumnos ni los conocimientos que no tiene, ni el ejemplo de una vida digna?

Se me dirá con razón que pese a todo hay todavía en el país maestros admirables que sacrifican su vida, su salud y su peculio para elevar con esfuerzo superior a sus medios el nivel mental, cultural, moral y físico de sus educandos. Verdad indudable y ligeramente reconfortante ya que responde a una sola evidencia: esos maestros excepcionales poseen el Don precioso de la *vocación*. Raro don con el que solo cuenta apenas el dos por ciento de los egre-

sados de la Escuela Normal. El 98 % restante ha elegido la carrera docente o ha sido impulsado a ella por razones de cualquier orden que nada tienen que ver con sus inclinaciones, sus preferencias ni su idiosincrasia.

Por eso es imposible exigirles que den lo que no tienen y que sean capaces de olvidarse de sí mismos para darse a la empresa de los hombres.

Son los que dirigen el país y la enseñanza los que deben dar a la carrera del magisterio el nivel que exige; sin preocupaciones electorales o demagógicas y solo atentos a salvar ya que no la presente, por lo menos las futuras generaciones.

INSPECTORA

Buenos Aires, 25 de mayo de 1967.

Reverendo Padre Castellani:

En el número cuatro de Jauja apareció un artículo, "*El Nacionalismo desnacionalizado o la revisión del Revisionismo*" que nos resulta alarmante y dañino.

Bruno Jacovella hace allí una serie de afirmaciones. Vamos a resumir las que interesan para pedir aclaración o, sencillamente, para refutarlas.

Primer insólito, Don Juan Manuel de Rosas, Mitre y Sarmiento "son todos gajos del mismo tronco, y coinciden en la dimensión *constante* de su carácter". Mitre sería personalidad de "gran tamaño, universalidad y armonía". Su política interior, sólida y sutil.

Hicimos tres pequeñas semblanzas de los tres nombrados, buscando una llave o pivote de interpretación de sus personalidades y el mentado TRONCO común no se ve. Hemos desistido de incluirlas en esta carta para no alargarla más y para no desviar la atención de otros problemas más importantes. Pero estamos dispuestos a publicarlas si llega el momento conveniente.

Suponemos que en el seno de la mafia realizó Al Capone una política interior sólida y sutil. Pero desconocemos si poseía una personalidad "universal y armónica".

Si todo quedara aquí nuestra disputa con Jacovella se mantendría en un nivel histórico-teórico. Pero nuestro autor va mucho más lejos.

Postula desnacionalizar al Nacionalismo en cuanto al uso de ese nombre y, esperamos probarlo, también en cuanto a su forma o naturaleza.

Uno, el vocablo nacionalismo no debe usarse porque las "masas obreras" lo rechazan. Falso, hay demasiados testigos *deso* (como escribiría Vd.).

Dos, y se viene lo grave: Nacionalismo sería nombre sólo conveniente para la *derecha nacional* o *nacionalismo cerrado* afín evidentemente (para Jacovella) con el conservadorismo o liberalismo derechista.

Los malos (o nacionalistas-derechistas-liberalones) sostendrían una serie de postulados odiosos para cuya consideración remitimos al artículo de Jacovella. Señalaremos sólo uno, "defender de un modo altisonante las fronteras geográficas", intercalado en la lista de odiosidades.

Frente a este grupo, ubica el de los buenos o "federales" a quienes (Deo gratias) dice el término "nacionalista" no les cuadra. Entre los postulados de los "buenos" destacaremos tres:

1. Mantener "blandas y porosas las fronteras".
2. Olvidarse "por un buen tiempo de Europa, hasta que estemos crecidos".
3. Convertirse "en un núcleo cultural dinámico, alimentado con el material periférico".

No sabemos si don Bruno habrá escuchado algún chimentito sobre la Sinarquía y sus planes en América del Sud. Si nada sabe, debería saberlo, informarse seriamente antes de formular afirmaciones tan graves. Por las dudas, para que tenga una noticia si no la tiene, enviamos los chimentos nuestros.

La Sinarquía es una secta esotérica que se mueve a escala planetaria con el fin de lograr un gobierno mundial tecnocrático y satanocrático, según nomenclatura de Virion, en el libro publicado por los no desnacionalizados Cruz y Fierro editores.

Sus planes en América del Sud, YA EN EJECUCION, según la abundante documentación que el Dr. Disandro señaló en conferencia dada en el sindicato del calzado (¡oh, las masas que rechazan la voz "nacionalismo!") consisten en la formación por etapas de un estado único con centro geopolítico en Brasil, eje del estado esclavista, para todo lo cual ese país está siendo dotado de una poderosa industria pesada.

Con otras palabras, cesación de las soberanías de las naciones libres y aglutinamiento en un hormiguero tecnológico con cabeza en Brasil, provincia a su vez del hormiguero más vasto regido por el gobierno mundial.

Jacovella tiñe de odiosidad la "defensa altisonante de las fronteras geográficas" y propone en cambio cierta "blandura y porosidad de las fronteras".

Es necesario que se defina a favor o en contra de los planes sinárquicos. O por la "integración" latinoamericana —en la fraseología de las revistas judaicas— reclamada por los señores ocultos del mundo, o por la defensa indeclinable de nuestra soberanía, por la concepción de un hombre libre en una Nación libre con un Estado liberado y creador. Tal ha sido y será postulado *incambiable* del Nacionalismo, al cual Jacovella parece pretender cambiarle nombre y esencia.

Además no vemos posible el crecimiento del país a partir de la ruptura con Europa y su cultura. La formación de ese "núcleo cultural dinámico" a partir del MATERIAL PERIFERICO es un absoluto despropósito.

La continuidad viviente de la Nación, que es espíritu o es nada, depende

de vínculo con el pasado greco-romano-medieval, fuente *insustituible* de nuestra civilización. Asumir penosamente la vida de esas fuentes es la única garantía de continuidad nacional, de instauración cultural y política.

Etéocles, en medio de Tebas atacada en sus siete puertas por los bárbaros y la traición de un tebano oraba así:

*"Oh Zeus, oh Madre Tierra, oh dioses que sostenéis nuestras murallas!
¡Oh espíritu del Mal, vasto y profundo, brotado de la maldición de mi
padre! ¡Soy yo quien te eleva una plegaria, no mi ciudad! No arranques
de sus raíces y desvanezcas para siempre, en la esclavitud y en la som-
bra una tierra que tiene habla griega en los labios".*

Esquilo vio que la continuidad de la Polis se monta sobre el habla, la

palabra iluminada proveniente de los antiguos; y esa palabra iluminada es para nosotros europea (griega y latina) y es en Europa donde la posesión reflexiva de esas fuentes ha alcanzado un nivel que no se puede substituir por MATERIAL PERIFERICO, por folklore o cultura nativista de ninguna especie, si lo que pretendemos es el afianzamiento de la Nación y no su disolución en la barbarie.

Esta ha sido, por otra parte, la enseñanza que con singular dedicación nos han señalado usted Padre, el Dr. Carlos Disandro y el Dr. Nimio de Anquín entre otros, por *unanimidad*, enseñanza que Jacovella nos parece desconoce o rechaza.

Analizado el desnacionalizador del Nacionalismo pasemos al revisador del Revisionismo.

A Rosas como "defensor de la integridad y unidad del país" lo admirarían según nuestro revisador los nacionalistas cerrados, derechistas, afines al liberalismo conservador.

Más que al defensor de nuestra unidad debería admirarse al hombre moderno, con espíritu de empresa y (¡otra vez!) al hombre que "pensaba en términos continentales, no nacionales, en términos de unidad, no de libertad", al defensor del "sistema americano" antes que de "un estado de fronteras geográficas definidas". Trasladándolo al vocabulario sinarca, Rosas importa por defensor de la integración latinoamericana y no por defensor de la soberanía, concepto para ellos perimido, según informa su vocero, el profesor Camilión en la revista "*Temas Militares*".

Lo repetimos, urge que Jacovella se defina, para rectificar nuestros juicios si estamos equivocados o por lo menos para saber definitivamente en qué ribera colocarlo.

Ubica por último el catedrático de la universidad jesuítica a Rosas en un plano de estadista por encima de Facundo, del Chacho o de Felipe Varela. Nos remitimos a los "*Ensayos históricos*" de Julio Irazusta, publicados por primera vez en 1928, donde esta tesis está expuesta y desarrollada por cierto mu-

cho antes que al Revisionismo le apareciera ningún revisador.

Quisiera que una conveniente aclaración de Jacovella me obligara a retractarme. Pero aun así, y en esto me animo a autotitularme vocero de la juventud nacionalista, él no tiene autoridad ninguna para rechazar el uso de un nombre que Vd., que sí tiene esa autoridad, ha adoptado como propio.

No queda más que agradecerle el derroche de bondades que cada día derrama Vd. sobre nosotros y pedirle al Señor un otro divino derroche de bendiciones para Jauja y su benemérito director.

ARNALDO ROSSI

Fábulas Capitales

7 - LA GULA

La alabanza a Dios, Señor de los Mundos / El Clemente el Misericordioso / Rey del Día del Juicio / A tí adoramos y pedimos ayuda / Y el camino recto / Para hacer una Azora buena / Acerca del pecado de Gula.

—La gula no es pecado, dijo fastidiada la Leona.

—Mami, está entre los siete Pecados Mortales, dijo el Leoneillo.

—Eso está cambiando, dijo ella, en el Gran Cambio que ha hecho un Papa sonriente y gordo, en la religión. Así como ha suprimido el amito, el manípulo y la estola de los prestes, así ha suprimido el pecado de gula de entre los Capitales, siendo él como era un poco comilón; y válgale que no los haya suprimido los otros seis. Pero eso puede venir, progresando el mundo.

—Mami, nosotros somos antiprogresistas y preconciliares. Nosotros estamos todavía en el Catecismo viejo.

—Está todo equivocado, y no es razonable. ¿Me van a venir a decir que porque una sea un poco aficionada de más al dulce de leche y al mate amargo Dios la va a mandar de golpe y porrazo al infierno?

—Mami, el P. Amancio dice que el mate amargo no es gula, solamente es vicio; es a lo más guluzmería. Vos todo lo que decimos te lo aplicás a vos, y nosotros ni pensamos en vos.

—Ya sé que no piensan en mí, porque son ingratos, porque esa es la filiedad de los muchachos de ahora. Pero dejen no más. Yo lo voy a arreglar a ese profesor Pérez Borje, con sus "azoras". Lo que deben escribir es contra la mentira. Ese sí que es pecado y no macana.

—Mami, la mentira no es pecado; y vos siempre nos estás cargando con la mentira; y vos también, algunas mentirijillas...

—Porque son unos mentirosos de mil diablos. Y para que vean, las mujeres nunca mentimos.

Bueno mami, esta es la última fábula; y si al final no te gusta, la incineraremos.

Había un cadí medinés que comía muchísimo, porque el Alcorán dice en la Azora 5 Aleya 90: "Comed de todo". Eso sí, beber no bebía ni gota, porque El Libro en la Azora 2 Aleya 216 dice: "Si os preguntan sobre el vino y el juego del truco (*maysir*) responded: En ambos hay gran utilidad.

pero hay también gran pecado; sobre todo en el vino”.

—¿Y de dónde sacaron ustedes eso, quieren decirme?

—Mami, no interrumpas, que no acabamos nunca. El profesor de Historia Media Moderna y Contemporánea nos ha dictado 77 aleyas para que compongamos con ellas una azora.

—Está loco. ¿Es árabe, por si acaso?

—Galleguísimo es y anticlerical y franquista; pero se ha hecho *muslim* de rabia que les tiene a los judíos. Dice que la religión cristiana es la mejor, como dice Mahoma en la Azora 9 Aleya 30, pero no la que predicán ahora los curas, sino la que tuvo el Patriarca Abrahán, que Mahoma no hizo más que restaurar, corrompida como estaba por judíos y cristianos. Tres meses se ha pasado explicando los árabes; y cuando viene un Inspector le recitamos de memoria una lección sobre Ricardo Corazón de León, para disimular.

Borje enseña que Ricardo Corleón se hizo mohometano por amor de su amigo Saladino, y por eso lo echó de Inglaterra su hermano Juan Sintierra.

Este Cadí ¿cómo era que se llamaba? Vener ben Walija empezó a engordar por demás, y ya era rechonchito de nacimiento, y como era petizón, se iba haciendo más ancho que largo; y comía hasta cuando estaba oyendo los testigos de un juicio, pues tenía siempre una fuente de chaluzz y otra de embri alao la mesa. Así que lo echaron de Tribunales.

No fue al principio; a él el cargo de Cadí le venía del padre. Fue a raíz de una sentencia a favor de un ricacho que quería divorciarse a la vez de sus cuatro mujeres sin devolver la mitad de la dote, como manda el Libro en la Azora 4, “*Las Mujeres*” y en la 65 “*La repudiación*”; y el tal ricote le había mandado una mula cargada de dátiles y charqui de chanco, prohibido por el Profeta. Empezó a comerse literalmente todos sus ahorros y sus muebles; porque daba a sus amigos comilonas espléndidas. Como los dos imanes de la ciudad lo retaban cada vez que lo topaban (y uno dellos era bastante dado a la tragonia) y le cobraban multas en la mezquita, se salió de la secta mediní, y se inscribió en la mequí, que es la primera fase de la evolución de Mahoma y no tiene imanes; y después se salió también desta y se adscribió a la jarichí, que ya es herejía, pues no admite más que el pelado texto, como los caraítas judíos, y los protestantes cristianos; y rechaza la Tradición o *Sunna* y los comentarios o *tanaín* y la teología o *amorain*; y sobre todo, permite la interpretación libre de todas las aleyas no abrogadas. Porque la aleya V. 90 “Comed de todo lo que Dios permite” éste la interpretaba suprimiendo el “permite”, que decía era “abrogado”.

—Pero ¿qué demonio de enredos son estos?, dijo la Leona.

—Mami ¡los apuntes del Profesor Borje, que es una biblioteca nacional ambulante!

Bueno, cayó en la última miseria. No le daban empleo ni tampoco tenía gana de trabajar. Quiso emplearse de vigilante; pero tenía el cerebro entorpecido por los vapores.

—Los turcos son buenos, dijo la Leona ahogando un bostezo, mejores que los judíos. ¿Dónde han visto un judío que trabaje de vigilante? Y yo conozco un turquito que trabaja de chafle.

—Perdió los muebles, perdió las joyas, perdió la casa; y quería seguir dando francachelas; y hasta un pergamino del Alcorán completa versión consonántica diacrítica tuvo que entregar a un usurero judío. Un tío que tenía, que era hereje chiís, con esa solidaridad familiar del árabe, lo quiso salvar, y le daba de comer moderadamente; pero cuando éste vió que le tasaba más y más la comida, un día se puso furioso y casi lo mata. Andaba en la compañía de las mujeres hipopotánculas y los varones adefágicos; que no los admiten en las literas colectivas, porque aplastan a todos los viajeros y ocupan lugar de dos; y a veces hasta las mulas protestan. Bueno, no solamente no podía empiparse sino que comenzó a pasar hambre; y hay que ver cómo enflaqueció, que antes decía él no podía enflaquecer con ningún tratamiento.

—Bueno, enflaqueció y se murió, dijo la Leona. ¿Y esta es la famosa fábula?

—No mami, recién empieza; y no es fábula, sino un poema del Obispo árabe católico Quuss o Quoss que recogió de la transmisión oral once siglos más tarde el Padre Cheikho de San Marón.

Canta el Obispo Quoss que nuestro Vener ben Walija desesperado por el hambre y más por el vicio hizo un pacto con el diablo, para lo cual tuvo que salir de la secta jarachí, que no cree en el diablo, y hacerse de la secta persa Mazdú. Los pormenores del pacto no los cuenta el Obispo, deben de haber sido los corrientes. El diablo le prometió volverlo a la vieja bonanza, y asegurarle morfe para toda su vida, sin decirle que la de los obesos es corta; con tal que cometiese uno de tres pecados graves, a elección: o matar a su padre, o ultrajar a su madre, o emborracharse. Escogió el más chico por supuesto. Fue a la taberna del Francés, junto con el diablo que iba a salir garante. Se emborrachó en forma.

Y una vez que estuvo borracho, ultrajó a su madre y mató a su padre.

—Qué horrores, dijo la Leona. Válgales que lo han leído en un libro de un Obispo, y no lo han inventado ustedes; aunque yo no sé por qué diablos los obispos católicos deben ocuparse en hacer poesías. Le voy a contar esta poesía a mi primo el de Flores que es un borrachón perdido y no me paga nunca los dos mil pesos que le presté cuando se casó. ¿Qué se ha creído?

Yo soy el Coronel Manuel Dorrego

"En este momento me intiman dentro de una hora debo morir: ignoro por qué. Mi vida: educa a esas amables criaturas..." (A su esposa). Que mi muerte no sea causa de derramamiento de sangre... (A E. López, de Sta. Fe).

No me lloren encima al puro cuete
Ni me osen los caranchos de la historia
Una torpe mentira sensiblera
¡Hijos de una gran siete!
¡Que respeten mi nombre y mi memoria!
¡Yo soy el fusilado! ¡Soy el fuerte!
¡Yo soy el Coronel Manuel Dorrego:
Yo soy el dueño de mi propia muerte!

Yo soy el Coronel Manuel Dorrego
Mi nombre rima con ¡Apunten, fuego!

Queme el aire el clarín que desgarró
Mi nombre por los campos de Navarro

Y redoblen tambores federales
Mientras dejo mi sangre en los cardales.

No fue mi muerte una equivocación:
Yo amaba al pobre, al gaucho y al peón.

Y no cambié chirolas Argentinas
Por treinta viles libras esterlinas.

Yo viví plenamente mi pasión
Y dí el alerta desde el mismo fuerte
Contra el engaño y contra la traición.
Por eso estoy aquí: Vivo en mi Muerte.

Por eso mientras corre entre cardales
De Navarro mi sangre regalada
Mi nombre es una ardiente clarinada
Que alza al viento en los altos tacuarales
Una selva de lanzas federales.

Por el reguero de mi sangre fiel
Ya viene galopando Juan Manuel

Yo soy el Coronel Manuel Dorrego:
Apunten con cuidado. ¡Y hagan fuego!

FERNANDO GARCIA DELLA COSTA

LEONARDO CASTELLANI



FREUD
en CI-
FRA.

CRUZ Y FIERRO EDITORES

Perú 964

Buenos Aires

Periscopio

20 VI 67 Si el ejército, la última esperanza política del país fracasa esta vuelta, la única apertura restante son los "guerrilleros": o bien el "Superestado", que dice Benítez de Castro: el gobierno militar dictatorial, como los reinados violentos de Septimio Severo y Teodosio en Roma corrupta; complicado en este caso con la entrega muelle al capitalismo extranjero. Como nación, tenemos que soportar la prueba de la adversión de Dios.

20 id. Diarios atrasados de Francia. Sobre Fátima.

En su visita de "peregrino" a Fátima, el Papa no alució, antes bien *eludió* las apariciones, mensajes, promesas, secretos, amenazas, milagros, oración, penitencia — y demás comunicaciones de Lucía la Vidente. Se negó con palabras aladas (heladas) a departir en particular con ella.

En suma, *eludió* — dice el "*Dossiers du ICI*" — "el aspecto apocalíptico, el aspecto mágico y al aspecto político"; pues también se negó prácticamente a hablar con Oliveyra Salazar y otros Dignatarios que fueron a esperarlo.

Habló de la paz, de la concordia, de la benignidad, del ecumenismo, del Concilio, de la ONU, etc. No apeló al Corazón de Jesús, sino más bien al corazón de los hombres.

A su vuelta, dijo desde el Balcón Vaticano: "En Fátima hemos interrogado a la Madonna sobre las vías que llevan a la paz; y nos ha respondido que la paz era un fin realizable".

Destos hechos del Papa, la prensa "progresista", el Cardenal Novea, el Obispo Venancio, el abate Laurentín, etc. hacen su Agosto y sacan muchas conclusiones a su sabor. Que les aproveche.

No estamos obligados a tenerlos por infalibles en esto.

20 id. "INSTITUTO CHAMORRO, bachillerato en tres años, éxito garantido". Se puede hacer el Bachi argentino en tres y se puede hacer en un año; con su balumba de "materias" engullidas en manuales reducidos, con poco tiempo y mucha aplicación memoris-

tica. Dar cuenta en un Examen de Madurez de la Eneida de Virgilio, las Odas de Horacio, las Oraciones de Cicerón y algunos versos de Homero y de Sófocles, eso es otra historia. No se puede sino después de 7 años de constante aplicación *intelectual*. El Ministro italiano Bottai a algunos padres que preguntaban: "¿Y qué harán nuestros hijos con el latín?" respondió: "No me interesa lo que harán los muchachos con el latín, sino lo que hará el latín con los muchachos". Es decir, seleccionarlos infaliblemente.

El Bachi argentino parece inventado por un enemigo de la Argentina, por Lord Canning o el Conde Walescki. Deja a técnicos y profesionales argentinos en retraso respecto a los europeos. Bien se ve, por ejemplo, en el Tratado Roca-Rúnciman, preclaramente analizado por los hermanos Irazusta.

20 id. DIA DE LA BANDERA. "¿Qué nos importa lo que hizo Belgrano o lo que no hizo? ¡Apágalo a ese charlatán de la Radio! Lo que hizo Belgrano con su "sacrificio" (si es que lo hubo) fue ayudar a parir esta porquería en que manoteamos ahora: una nación medio zanguanga, plagada de ladronzuelos y traidorzuelos, gobernada por mediocres tilingos o corruptos. Se vivía mejor aquí en tiempo del Virrey Cisneros, y en cualquier tiempo menos este, incluso el del tirano Rosas. Cualquier día voy a morir yo por la bandera de Onganía o de Illia. Yo juré cuando conscripto, porque me hicieron jurar, y no sabía lo que se pescaba: juramento inválido..." — me dijo José Mambrú de un tirón.

—Eso es lo que dicen los bolches, le dije.

—Y tienen razón.

—Tienen razón, pero *pouca*, como dijo el brasileiro. Confunden el Estado con la Nación.

—¿Y no son lo mismo para el caso?

—No son idénticos. El Estado actual es vicioso y odioso. La nación contiene valores nobles, que se pueden amar — que están ahora sumergidos, aplastados, ahogados.

—Pues que se "desahoguen" cuanto antes; si no, no hay patria, como dijo Alem ¿o fue

Lisandro de la Torre?

—Siempre se puede amar al país, al menos como material de construcción futura de un gran ideal político.

—Es decir, por amor a Dios solamente.

—O por amor a la Justicia y la Belleza, que son también dos nombres de Dios.

—Pataratas.

—Mambrú, amas a la Patria más de lo que crees; y tu misma indignación lo prueba.

—No amo la Bandera, el Himno, la Escarapela ni a French y Berutti.

—Esos son meros signos de la Patria, "signos" solamente, que ahora han sido "ocupados" por la propaganda del Estado; ocupado a su vez por el Capitalismo.

—¿Y dónde está la Patria entonces?

—En vos y en mí.

—Sí; y en el Cardenal Caggiano — barbotó Mambrú, y se fue de estampía, dando un portazo y olvidándose del portafolio.

(Histórico y literal, aunque abreviado).

28 VI 67 Se promulgó al fin la muy secreta LEY DE HIDROCARBUROS. Según los (pocos) entendidos representa un mal negocio en el presente y una amenaza en el futuro, que obtiene el fin del dinero fácil y rápido; algo así como hipotecar su casa a un usurero. Sin dinero fácil y rápido, yo no puedo mantenerme.

¿Qué me importan mis nietos si no los tengo? ¿Qué me importan los argentinos que vendrán cuando yo esté ya donde no pueda oír sus bramidos?

No soy yo quien dice esto, sino quien hace y promulga esa "Ley"; que no es ley, sino contrato.

Puede que el cálculo del dinero fácil ("55 % del petróleo extraído, para el gobierno)" exclama La Nación diario) puede que les salga mal.

El pueblo se calla; ¿qué va a hacer? Aunque supiera las manigancias, no podría actuar; porque estamos en una democracia, aunque actualmente militar-dictatorial.

Los diarios "grandes" informan de cualquier cosa menos de las importantes para los

argentinos. ¿Me voy a sacrificar yo por la posteridad? No en mis días...

Dicen: "La LEY armoniza la actividad privada (extranjera) con la del Estado (actual) y está destinada (calculada) a lograr nuestro (el de ellos) AUTOABASTECIMIENTO (de los que tienen auto) petrolero (petroneolero) — CLARIN, 26 de Junio.

Y tutti contenti. Malos vientos te soplan, Argentina. Peores que el viento Sur de la otra semana que nos atareció de frío.

—Y ahora ¿qué hay que hacer? — Entrar en la Sociedad Protectora de Animales, no como protectores sino como protegidos.

—¿Y eso, que quiere decir? — Que las cosas que no podemos cambiar, hay que tomarlas con humor.

28 id. La Iglesia Argentina canta un Te Deum en acción de gracias a Dios N. Señor por la Ley de Hidrocarburos.

—¡Nó por la Ley sino por el aniversario de la Revolución!

—Es lo mismo: en eso terminó la Revolución; y puede que para eso se haya diseñado.

—Y si el pueblo cristiano está contento con eso ¿a Vd. quién le manda afligirse?

—No está contento con eso; está enteramente apático; porque NO SABE, simplemente.

—¿Ha hecho Vd. lo posible para que sepa?

—Lo a mí posible es muy poco. Lo he hecho.

—Quédese en paz entonces. Nosotros rezaremos por Vd. un Te Deum y un De Profundis. Somos cristianos como Vd. o más.

—*"Iba limosna pidiendo / Un mendigo a un Coronel / Y lo importunó diciendo / Rogaría a Dios por él / Con buena solfa te vienes / Dijo el militar allí / Toma y ruega a Dios por tí / Que más necesidad tienes..."*

29 VI 67 En la revista ARKHE de Córdoba conspicuo análisis de Nimio de Anquín sobre Religión, titulado ENCAMINAMIENTO — amén de otros estudios de crítica muy buenos: de Carlos Disandro y Sara de Maza.

De Anquín (que nunca es nimio) no hay nada que dudar, es el filósofo católico de la Argentina. Si hay otros, se pueden contar con los dedos de una mano. Son un islote.

En otros tiempos era al revés: la literatura herética era un islote en el mar de la católica.

¿Nación católica? Solamente en el sentido que allí De Anquín netamente define.

30 VI 67 CRUZADO ARGENTINO, COMBATE, AZUL Y BLANCO y ULISES juzgan serenamente y severamente la "Ley" de Hidrocarburos, que no es ley.

¡Cuatro revistucas! Es poco.

Es poco, pero es algo. Una bala Remington 44 es mucho menor que un hipopótamo.

27 VI 67 REQUIEM para un político.

"Fue un intelecto potente, batallador e inspirado; fue un airón al viento; un exponente, un coeficiente, una cuadratura; de profunda calidad humana; un valor joven; una próspera personalidad partidaria; un gran ministro, un caudillo pujante, un aglutinador de voluntades, etc."; en fin, lo que llamaban los romanos un vítulo.

Si así es, siento no haberlo conocido: a lo mejor a mí también me aglutina.

Contra su sepultura "hicieron uso de la palabra" ENTRE OTROS los doctores siguientes: Guillermo Acuña Anzorena, David Belcher, Emilio Donato del Carril, Héctor Gómez Machado, Alfredo García, Gneo B. Ramiro, Adolfo Stilingo, Emilia Menotti, Rodolfo Terrano, Enrique Orballo, Bernardo Larroudé y Luis Maleta.

Esperamos que este brillante torneo de elocuencia fúnebre aproveche al alma del finado, que para gozarlo habrá dejado "el lugar donde mora eternamente"; y ¿por qué no? también a la ciudadanía en general.

27 id. ARTICULACION DE LA ENSEÑANZA EN UN SOLO SISTEMA. O sea, hacer más rígido el pesado y mecánico armatoste que descoyunta la educación de los argentinos. Delante de dos nuevos funcionarios que juran (¿a quién?) el ministro promete portentos, como la Radio y la Tele escolar, recientemente descubiertas — siempre que ayuden con plata

las Cooperativas. Los dos funcionarios entrantes son "maestros de cultura y cabales caballeros", como calificó uno de los no muy gustosos salientes.

Entran a hacerse cómplices de un desorden establecido, que es un crimen nacional; pero delante Dios son blancos como corderos, porque NO SABEN.

29 VI 67 (Dictado por el Dire del remo roto) "¿Por qué tanta alharaca ahora con Pirandello? — Señor, porque tuvo un talento enorme — Señorito, el talento es un don de Dios, no de los mayores; y menos si es talento para hacer farsas. Lo que interesa a Dios no es el talento, sino el uso que el hombre hace del talento — Pero a los hombres nos interesa el talento — Bien, si vamos a eso, Benavente tiene más talento que Pirandello: su obra tiene más grandeza, solidez y humanidad — Pero Pirandello inventó ese truco moderno del teatro dentro del teatro, el teatro al cuadrado — No: ese truco lo inventó 70 años antes el español Tamayo y Baus, inspirándose en Shakespeare; y su obra es sin duda mucho mejor que "*Seis personajes en busca de autor*"; mas ¿quién festeja hoy "*El drama nuevo*", o lo conoce tan siquiera? — Bueno, Pirandello representa más el espíritu de la época — Ya: es ateo, escéptico, sofista y desesperado; dejando aparte lo obsceno — No tanto, no tanto; no me juzgue, no me juzgue. Yo no he leído ni a Benavente ni a Pirandello, pero tengo más simpatía por Pirandello — Ya.

30 VI 67 Habló anoche el Ing.ro Gotelli en defensa de la "Ley" 17.319. Oyéndolo, todo está espléndido. Acabó llamando a los críticos de la "ley": "o ignorantes o de incalificable mala fe"; injuria que tiene doble filo.

Convencen empero más diez palabras del obreiro Manganaro que las dos mil del Ingeniero.

Habla mal, por lo demás: un tono desagradable, prepotente. Dice "*nuevecientos, escuende, flexibilidad, las mano, los objetivo...*". Me avergüenzo de haber sido mal profesor: fue alumno mío, creo. Maldita sea mi alma.

8 VII 67 (El retor Remorroto se encerró 7 días en su cuarto, no comió casi, leyendo las sátiras de Juvenal, "*Juvenalis Saturae*",

que es lectura que le hace mal; después de lo cual, me hizo llamar y me dictó:)

"La Revolución Argentina tiene por primera meta la formación del carácter de los argentinos".

*"Si natura negat, facit indignatio versum
qualemcumque potest, quales ego vel
Chuvienus.*

"Nosotros somos espiritualistas, no somos gente del *Money Money*. Somos católicos, si Vd. no lo sabe; y lo que es más, cursillistas y posconciliares, para que Vd. lo sepa.

"Nosotros les decimos a los yanquis o a quien sea: ¿Vds. quieren sacar petróleo? Saquen y déjenos una partecita. Les daremos todas las seguridades que nos indiquen. Están Vds. en su casa.

"Una vez tengamos esos dinerillos, se consolida el Gobierno y se *condolisa* el pueblo argentino para seguir su verdadera vocación. Nosotros no somos para ensuciarnos las manos con carbón, aceite, alquitrán o petroquímicas; para sudar el quilo con extractoras, fresadoras o maquinéras. Teniendo dinero siempre a mano, labraremos la *ínstitu* — (ojo con esta palabra) *institucionalisa-ción* de la vocación de creación de la nación en su evaluación; cuando el criollo desarrollístico no tenga que preocuparse de ferrocarriles ni de gasoductos, surgirán aquí 20 "zorzales de la Pampa", gloria de la Argentina, como Carlitos Gardel, que todo el mundo sabe (hasta en Europa) que fue casi argentino; pues fue francés nacido por azar en Montevideo. Esa es la línea de la vocación de creación de nuestra tradición: el tango y la oratoria *fénebre*: tenemos un Héctor Piazzola y un Balbín; pero hacen falta una docena. Además, la poesía moderna: tenemos un Ricardo Molinari, un Girri y un Murena; necesitamos dos docenas para que nos conozcan en Europa.

¡Que trabajen ellos! ¡Que trajinen ellos y se descoynten ellos! Eso es en contra de la *idiosincracia* del porteño. ¡Miren lo que hicieron los ingleses por Buenos Aires! Habrán dejado hambrientos a los santiagueños y a los riojanos, que se embromen ¿por qué no se vienen a Buenos Aires? Contra lo que escribió en su diario el conde Ciano (que fue un desgraciado que su mismo suegro tuvo que hacerlo fusilar) contra lo que dijo ese *grébano*: "nación deleznable y gente un poco *fonta*..." nosotros *grebaremos* en las tablas de la

Historia: "nación indeleble y gente viva y medio..." (Aquí el Retor Remorroto se puso triste y dijo: "Soy más desdichado que Dé-cimus Junius Juvenalis" y se metió sin más en su caverna.)

9 VII 7 151" aniversario de la PRO-CLAMACION de la Independencia.

Muy bien dicho: "proclamación". La independencia argentina ha sido más proclamada que efectiva; excepto en el gobierno de Don Juan Manuel, en que fue dolorosamente efectiva.

Actualmente ella es proclamada, programada y profanada. Las proclamas se han vuelto inconvincentes, repulsivas y odiosas: son *farsas* y *falsías*. Esas expectoraciones patrióticas que nos brindan, amasijos de lugares comunes con mentiras, sirven para hacer prosélitos de la mentalidad castrista.

Vamos a cuentas: independiente es no ser dependiente; mas para un hombre *minus habens*, imbécil o vicioso, es MEJOR ser dependiente. Con esta razón justificó Aristóteles la esclavitud, como es sabido; y Santo Tomás admitió esta razón como valedera en el orden natural (como la admito yo y cualquier hijo de vecino) y rechazó la esclavitud solamente en virtud de la revelación de "hijos de Dios" que trajo Cristo.

Por eso la Iglesia no suprimió por decreto la esclavitud, mas la suprimió lentamente *educando a los siervos*.

Que un menor debe andar sujeto a sus padres y tutores, un alienado en el manicomio, un criminal en la cárcel, es de sentido común; y que a esas pobladas negras del Africa hechas de sopetón "naciones soberanas", les estaba mejor el "colonialismo" que la actual mazamorra... el que no lo vea...

Una nación degradada, podrida en tango, fútbol y *burreras*, impregnada de pornografía y prostitución, falsificada en todas sus esencias, sumisa al poder de la moneda, subvertida en sus valores, abundante en sífilis, revestida de ridículas mistificaciones, sin fundamento, sin asiento, sin seriedad, Sementera de Tilingos, Paraíso de los ladrones, y Polichinela del mundo — para eso sería mejor ser una colonia decente, como Canadá.

Por tanto, el patriotismo ahora es trabajar por la regeneración moral, intelectual y religiosa de la Argentina; esto adelantado, la verdadera independencia viene sola por añadidura.

La "independencia" actual, o sea, la libertad para revolcarse en el chiquero, es farsa y vergüenza: por una situación análoga se sublevó Cuba.

Un pueblo distorsionado y corrompido no puede ser independiente, ni le conviene tampoco.

*Reclamarás la libertad en vano,
Pues cuando un pueblo la virtud olvida
Tiene en sus propios vicios un tirano
Argentina querida.*

7 VII 67 Discurso de Onganía (del que lo haya escrito) a las benditas Fuerzas Armadas.

Acerea desta nueva perorata, mejor callar. Una cosa importante dijo, y repitió, a saber: que tres veces las FF.AA. habían derrocado gobiernos civiles para poner otros, y tres veces habían fracasado; y entonces, ahora habían decidido ponerse en solio ellas, "ellitas".

Para hacer lo mismo — esto se olvidó decir — con mucha más eficacia... para el daño.

12 VII 67 Murió Pilar de Lusarreta, y no hubo discursos en su sepelio; porque ella los prohibió.

Tuvo buen gusto toda su vida y en la hora de su muerte.

13 VII 67 Hoy he encontrado dos poetas. Estoy contento — y nervioso.

Uno vino a verme fuera de hora y me leyó versos; el otro me mandó un libro rebosante y en equilibrio.

Uno es criollo rancio y el otro nieto de gringo. Uno es etéreo, volador, verbal (no verboso); y el otro es verista, tajante y excéntrico.

Realmente los únicos que hacen poesía hoy en la Argentina son los (hijos de Hernández y Lugones) los nacionalistas; los demás hacen "versos sin mensaje", como me decía el gran escritor rumano Vintila Horia. "SER POETA"...

*"Es descubrir que la invención no existe
que el material nos viene desde lejos
que la tarea del rimar descubre
el campo permanente de lo eterno..."*

Ya los irán conociendo Vds.

14 VII 67 La Corte Suprema ha penado al Dr. Adolfo Silenzi de Stagni confirmando la sentencia del Juez López Lecube y empen-

rando la indemnización al injuriado de 100.000 a 200.000 \$ a causa de su "relevante personalidad".

Lo sentimos. No sabemos si los dos relevantes Pérez "injuriados" son o no culpables de las "irregularidades" que les achacó Silenzi; porque no conocemos los autos, y desconfiamos grandemente de la actual "Justicia", aunque sea "suprema"; de la "justicia" que condenó al tacuarino Benítez (el cual no mató a nadie) al máximo de la pena posible, 30 años; condenó a los muchachos del "Cóndor", y quiso condenar al P. Meinvielle... etc.

Esos Jueces están (en general) al servicio del "orden establecido" (que actualmente es un máximo desorden) el cual acaba de aumentarles la pitanza. Es explicable: el que paga manda. ¿Qué van a hacer? ¿Hacer la justicia de Dios? Que la haga Dios, si existe.

Ya la hará, pierdan cuidado.

17 VII 67 Mi confesor me prohibió pensar en el petróleo, y me prohibió ayunar.

Pero el Gobierno me obliga a ayunar, y Dios me obliga a pensar en el petróleo.

Por primera vez en la vida debo desobedecer a la autoridad de la Iglesia "establecida" — si esto es desobediencia, y esto es autoridad.

18 VII 67 "Ayer pretendimos ser sabios, virtuosos, dominantes, santos, genios o caudillos; hoy se sabe de cada cual que sueña con vivir cómodamente. Aceptemos la importancia del bienestar material; aun así importa saber qué proposiciones son las nuestras y qué esperamos de la vida además del "confort". ...Tras los ideales burgueses truena en lontananza le "non serviam": la rebelión de los defraudados... (Cecilio Benítez de Castro — LA CIUDAD SAGRADA, pg. 481 — Editores Latinos, 1955).

No es tarde todavía para leer (o releer) el caudaloso libro deste hispano-argentino de asentado pensamiento y bella prosa; al contrario, ahora parece más actual que nunca. Es una minuciosa meditación sobre la caída de Grecia y Roma ("Mueren las culturas") más sólida que la sofística de Gibbons, la cual le suministra los materiales — entre otras obras clásicas, Mommsen, Duruy, Spengler...; sobre cuya maraña vela vigilante un pensamiento independiente. Sin embargo, él arrastra consigo dos o tres "cuestionables" para nosotros: el juicio sobre la condena de Sócrates, la actitud del Cristianismo al derrumbe definitivo de Roma... No dañan la solidez del libro.

Basta Bastián para Agosto; que ya se viene el de Septiembre.

Leído Para Usted

JACQUES MARITAIN — *“Le paysan de la Garonne”* — Desclée, Paris 1966 — 9a. edición — 60 millares, (Próxima traducción en español).

No hemos sacado mayor provecho de su lectura. Al menos no tanto como de sus primeros libros (*“Arte y Escolástica; Los grados del saber; Theonás; Antimoderno; El sueño de Descartes; Tres reformadores; Introducción a la Filosofía; Siete lecciones sobre el ser; Reflexiones sobre la inteligencia; La filosofía bersoniana...”*) cuando era para nosotros, sino una especie de ídolo, al menos un seguro maestro.

Después de su ruptura con la “Acción Francesa” (marcada por sus libros *“¿Por qué ha hablado Roma?”* y *“Primacía de lo espiritual”*) Maritain comenzó a escribir sobre política (*“Principios de una política humanista, El humanismo integral, El hombre y el Estado, El régimen temporal y la libertad, Cartas sobre la independencia, “Cristianismo y Democracia”, y otra media docena de volúmenes*) donde tomó una posición democrática emparentada un tanto (o del todo, según el P. Menvielle) con las ideas de Lammenais y Marc Sangnier. Allí dejé de seguirlo: sus ideas me parecían discutibles, y aun netamente equivocadas. Es sabido que esos libros le ganaron multitud de entusiastas (también entre nosotros y más que nada en Chile) que lo predicaban y proclamaban altamente, no siempre con exactitud. En suma, nació un “maritanismo” político.

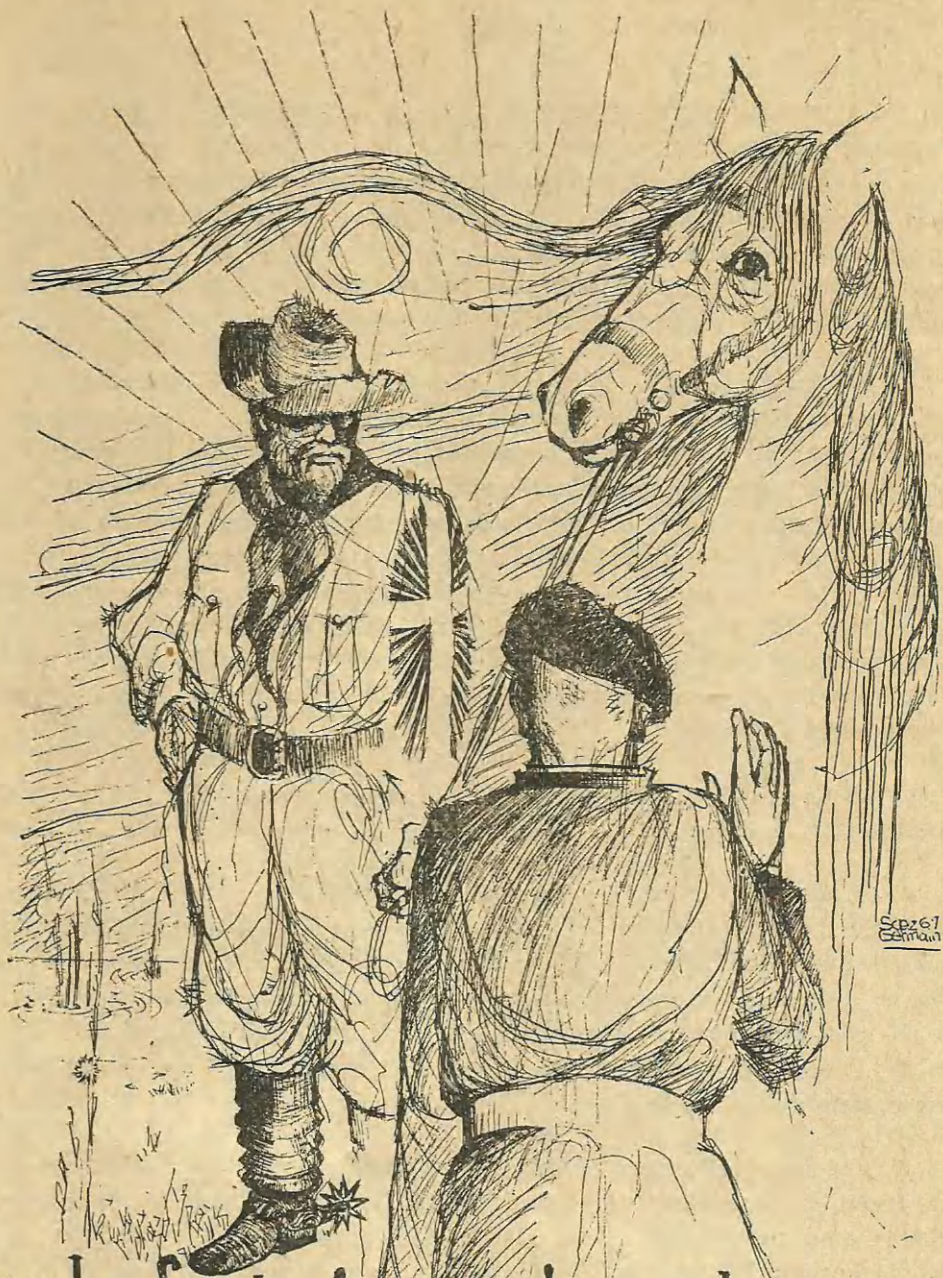
En este su último copioso libro (408 pgs.) señalado por algunos como una “retractación” de su diversión izquierdizante, en realidad de verdad M. está en lo de siempre y mantiene las posiciones de toda su vida. A saber: en lo especulativo, discípulo de Santo Tomás y la “filosofía cristiana”; en lo personal, católico ortodoxo y fervoroso; en lo práctico, demócrata cristiano y... retrancado contra todo el mundo.

Mente lúcida pero genio irritable, en este su

“testamento” golpea con energía al neomodernismo, a los católicos “progresistas” y a los “integristas” (a estos con verdadera furia) al clero ignorante y atrasado (según él) a toda la filosofía moderna, a los necios (que son muchos) a los casquivanos, a las modas intelectuales, a los “cronólatras epistemológicos” — y a quién no. Su mayor ira es hacia los “integristas” a quienes apoda “grandes rumiantes” y los acusa de “la peor ofensa a la Verdad divina y a la inteligencia humana”, nada menos (pág. 235). El principal aludido, Juan Madirán, ha respondido con gracia y con calma — después de sacar el sombrero y hacer hidalgamente la reverencia al viejo maestro — al salvaje ataque; en su importante revista ITINERAIRES, n° 112. En el mismo número, otros cinco importantes escritores (Salleron 1 y 2, Berto, Rambaud, Calmel O. P.) analizan a fondo el libro, la persona y la obra total, cuestionando los puntos indigeribles pero rindiendo cumplido homenaje al viejo luchador católico.

El querer *posar* como un “campesino del Garonna”, — alusión a la fábula de La Fontaine *“Le Payson du Danube”* — es una coquetería: él sabe que es un filósofo y un jefe; lo sabe un poco demasiado. *Posa* un poco: tanto su cristianismo como su saber filosófico están aquí un poco inflados; en el sentido de “inflación”. También nos sabe mal el exceso de fórmulas de modestia, puestas casi siempre entre paréntesis, a veces 4 en una página, en las cuales intenta hacerse el picaón o el modoso, sin conseguirlo siempre. En suma, no se puede decir que el libro esté “bien escrito”. O le pesan los años al maestro (84) o lo escribió de prisa, o lo corrigió nada — o soy yo el avejentado.

En suma, es una interrogación acerca del tiempo presente, que toca demasiados puntos y no los toca bastante; que en lo práctico adolece de ambigüedad, en lo profético de temeridad, y en lo religioso de beatería.



¡oh flete! aqui no hay
nada ¿qué buscós?

El caballo con alas

La primera guerra extranjera que tuvo la Argentina fue una derrota —aunque por suerte los vivachos argentinos la han convertido en una “victoria contra la tiranía”: todos los días lo dicen por radio, y yo vivo en la calle que conmemora esa derrota-victoria (¡cómo para olvidarla!); la segunda guerra extranjera que tuvo fue una iniquidad y una estupidez. Después no tuvo más guerras extranjeras, por suerte. No cuento la “victoria paralítica” de Ituzaingó, porque aquella no fue guerra.

Este país, que no ha dado nada hermoso al mundo, que está ahora ulcerado de ignominias, que traga ignominia y vergüenza como si fuera agua, que no reacciona por ganar dinerillos (que después se los quitan) al proceso de cretinización a que está sometido, me duele. Yo no tengo más remedio que haber nacido aquí y salir no puedo, sin contar que he hecho un voto a Dios de no salir; y la necesidad, la charlatanería y la sordidez son como un baño de ácido sulfúrico en mi piel. Así que no tengo más remedio que aislarme. Yo no sé cuánto voy a vivir todavía, pero el médico dice “mucho”; según él, tengo malos nervios pero buenas arterias; de modo que mi vida va a ser mala pero larga. La peor enfermedad que existe es la vejez; pero es una enfermedad que todos desean.

Lo único que me sostiene es un encuentro que tuve en el año.... bueno, hace muchos años; si fijo la fecha van a pretender que miento...

Estaba junto a una laguna “en el sur de Buenos Aires”. En las costas del Salado: una laguna cubierta de juncos y yuyales, que no sirve para pescar aunque hay muchos sábalo: que no sirve para cazar aunque hay patos; no sirve para navegar; y no sirve para plantar arroz. Ni para verla sirve. A mi lado estaba suelto mi caballo “Monstruo”. Relinchó. Había al lado otro caballo blanco que un hombre vestido de tela sucia, botas finas y sombrero negro traía de la rienda.

Era un caballo como en mi vida he visto: parecía tener la fuerza de un frisón con la esbeltez de un árabe; tenía la crin casi hasta los cascos, los ojos enormes parecían un poco maliciosos; un gesto como de un hombre que ha visto cuanto hay que ver en el mundo y no se la pega nadie. Le hablé al animal, sin darme cuenta de lo que hacía. “¡Oh flete! —le dije— aquí no hay nada, ¿qué andás buscando?”. El flete hizo una sonrisa con el belfo. El hombre dijo:

—Entiende pero no habla. Hablo yo por él.

Era un petizón medio viejón, barba gris: me pareció haberlo visto en algún lado y más de una vez, pero más joven. Le dije:

—Discúlpeme si le hablo sin que nos hayan presentado pero estamos

en el mediolcampo; ¿usted no es por casualidad el que arregla los teléfonos en Buenos Aires? —Se rió y dijo: Otras cosas hay que arreglar primero—. ¿Y usted las va a arreglar? — Mi caballo —dijo él—. Mi caballo vuela. Si acaso, las va a arreglar él. No sé si podrá.

Los criollos son medio bromistas y hay algunos locos.

—Me voy a presentar: yo soy escritor o algo así, y me llamo Pablo Venancio Borges.

El viejo rió en su barba: —Yo acabo de decir una mentira, ahí en el boliche 'el turco: me preguntaron mi nombre y dije el primero que me vino. Pero esto que le dije de mi caballo no es mentira del todo, ¿eh, Rohannel? — El caballo estaba plantado con las delanteras abiertas, oliendo el aire; el mío pastaba.

—Aquí —continuó el viejo— al otro lao, sobre esa lomita del ombú, fue la batalla del Chainil contra los indios: Rosas los arrojó a la laguna, simplemente. Aquí me cortaron la quijada de un lanzazo, por eso llevo barba. También estuve con San Martín...

—¿Y con Juan de Garay? —le pregunté.

—Llegué tarde. Ya se habían repartido todos los terrenos —respondió muy serio.

—¿No se llamará Ud. Rodrigo de Triana, por un acaso? ¿Con Colón no anduvo?

—Aquellos españoles —continuó él— eran bravos y bastante rudos; pero no era mala gente. Lástima los echaron demasiado pronto.

—Y fue San Martín el que los echó —le retruqué.

—No crea, amigo. Mucho antes comenzó la cosa. Cuándo, no se lo podré decir. Pero ahora ya eso es agua pasada, como la famosa "Reconquista" contra los moros, que fue cosa grande. Yo conocí al Cid Campeador. También a San Fernando Rey, que era así como yo más o menos de alzada y bastante feo el pobre.

—¿Usted trabaja aquí, en el Reposo?

—Trabajé —dijo—. Tuve que salir a causa de la "malevosía" de un Comisario. Anduve con los indios un tiempo.

—¿Y ahora?

—No tengo ni una tapera —dijo—. No trabajo más. Enseño a la gente a vivir bien. Y gano carreras.

—¿Enseña a la gente a vivir sin trabajar?

—Tendo cantares —rezongó—. El oficio más excelente que hay en el mundo es hacer cantares; y el segundo, es cantarlos, con tal que sean buenos. Y además, doy buen ejemplo. Jesucristo no hizo otra cosa.

Sin darme cuenta me había puesto a discutir con un loco, que era gracioso. Entonces sonó un tiro de escopeta y un verdadero nubarrón de patos se alzó sobre el lugar y la laguna se pobló de gritos. Solamente entonces me percaté del extremo silencio que nos había rodeado. Miré mi matungo, que ni siquiera había oído el tiro; el otro caballo había desaparecido.

—Dígame un cantar —le dije al hombre.

—Desde la madrugada ando haciendo uno; y todavía no tengo más que cinco versos...

—¡Uno antiguo!

Almita, blanducha, loquíncha
Traslúcida, trépida, cálida
Socia y sostén del cuerpo
¿Adónde irás hora luego?
Desnudilla, tímida y pálida
Terminóse ya tu juego...

—Este lo hizo Martín Fierro —concluyó.

—No sea loco —le dije—. Eso lo hizo el Emperador Adriano Elío cuando estaba por morir:

*"Anímula, vágula, blándula
Hospes comésque córporis
¿quo nunc abilis in loco?
Pallídula, rígida, núdula...
Nec ut soles dabis jocos".*

Dicen que el último verso es flojo. Ninguno hasta hoy ha podido traducirlos bien; y los ingleses han hecho más de cien traducciones al inglés. Conozco uno de memoria, de Lord Byron nada menos:

*Ah! gentle fleeting wavering sprit
Friend and associate of this clay
To what unknown region borne
Will you now wing thy distant flight?
No more, with wonted humour gay
Go pallid, cheerless and forlorne...*

—Eso lo hizo Adriano, español del Sur nacido en Itálica, o sea en Sevilla, el mayor Emperador Romano...

—Y bueno —dijo él—. Será.

—El mayor en cierto sentido. Tuvo los tres vicios paganos: fue orgulloso, cruel y libertino.

—Y bueno —dijo él.

—¿Me va'a decir que usted también anduvo con Elio Adriano?

—Mi caballo —hizo él, indicando a la derecha con la barbilla.

—¿Dónde anda, a esta hora?

—Ya volverá —dijo—. Vuelve solo. Bueno: el verso que andaba hoy haciendo dice así:

Salve, país del Plata y de la plata
Vanilocuo bastardo y botarate
Donde la carne y la gloria es barata
Mitre es un héroe, Mármol es un vate.
Salve, país donde la gloria en lata...

—Ese verso es flojo —le dije.

—Justamente —ripostó— por eso no pude seguir. ¿Qué consonante hay de "plata"?

—¡Mata! —le dije.

—Muy bien. ¿Mata verbo o mata sustancia?

—Los dos si a mano viene.

—Pero este es mejor dejarlo para el final.

Pienso decir al fin que el ombú no es un árbol, es una mata; pero se cree árbol. Es el símbolo nacional de la Argentina. Es un yuyo megalómano—y miró al ombú de la lejanía. —Se cree árbol y es mata.

—Sabe mucho usted para ser tropero. Se ve que ha hecho de todo, hasta de mestrescuela, como todos nosotros. Pero ese cantar que está haciendo es contra la patria.

—¿Y de ahí? ¿Qué estaba haciendo usted, sentao en ese tronco cuando yo llegué? ¿No estaba maldiciendo la patria?

Me espantó, porque realmente no sé cómo lo pudo saber. El caballo estaba otra vez a su lado, y me miraba; y realmente tenía los ojos con malicia, un poco tristes.

—Yo maldigo *lo que Ellos llaman "patria"* —objeté— que está plagada de ignominias. Fíjese, me acaban de echar de mi cátedra y otro empleito que tenía, y que cumplía. ¿No es una ignominia? Siete veces ya me han echado, que ellos llaman "exonerado", y el primero que me echó fue el Arzobispo de Buenos Aires; y eso, por un antojo.

—Bah —dijo él—, esa no es una ignominia mayor. Más me han echao

a mí; y del mundo me echarían si pudieran. Me han corrido de todas partes, de la Escuela, del trabajo y de la Iglesia, como dijo el Emperador ese que Su Merced antes mentó. Pero yo corro más que ellos. Gano todas las carreras. Diga que no juego por plata.

—¿Y usted cree que esto puede tener arreglo?

—Hái tener —dijo con los ojos bajos, rayando el suelo con una bota— há'i tener. Tiene que ver usté qué buena es la gente de aquí en el fondo, cuando a uno lo entienden un poco. Malos deveras no debe haber más que uno cada cinco o cada diez. Pero bueno del todo, la broma es que no hay ninguno. Yo recorro todo el país, al tranco nomás, sin apuro, con este caballo; que cuando él quiere y yo no quiero, vuela. En dondequierita encuentro alguno que quiera vivir bien, le enseño a bien vivir, a veces solamente haciéndole que sí con la cabeza. Ese ha'i ser el remedio. Cuando haya muchos que quieran vivir bien; claro que algunos van a tener que morir...

—A mí me han muerto —musité—. Yo me doy por muerto.

—Mejor —dijo él—. Así le voy a poder prestar el caballo: que lo que es el suyo, no sirve. De no estar usted desesperao, no se habría sentao aquí; y de no sentarse aquí, no se hubiera encontrao conmigo.

El poderoso silencio nos había envuelto de nuevo: ni soplo de viento, ni una hoja. El tiempo estaba tapado de espesos nubarrones. El animal blanco olía soplando la tormenta. Yo no sabía qué decir. El viejo loco se me imponía.

—Pero ¿por qué? —balbucí—. Pero ¿cómo? ¿Y entonces?

Me había puesto en turbación como un fantasma, si era real o irreal el viejo, no lo sé, pero si no era real, yo estaba más loco que él; porque patentemente lo veía a la luz espesa de la tarde fulva leonada.

—Estos tiempos son demasiado para mí —concluí—, ¿por qué tuve que nacer en este tiempo? —Y lo miré; el viejo estaba montado en pelo y yo no lo había visto montar. Las riendas arrastraban por el suelo y él estaba agarrado a la larga clina: la cual partida pareja en dos parecía en crenchas plumosas mismamente como dos alas. El viejo tardó en contestar:

—Yo estuve —dijo— con Policarpo obispo de Esmirna, que fue un escritor mediocre como vos... bien sabés, que ahora le dicen San Policarpo cada 26 de enero, porque hizo un milagro o dos después de morir, que en realidad lo mataron, pero mucho pior que a vos.

Cuando el Obispo andaba por la calle, porque caballo no tenía y auto mucho menos, y venía venir un grupo de gente, y *nianquesea* un solo gente, salía disparando a los gritos diciendo: “¿Dios mío, en qué tiempo me has hecho nacer?” Y era Obispo. Yo no digo que no sean malos estos tiempos, pero todos los tiempos han sido malos; y si estos son los piores, se aplica el refrán que dice: por lo más oscuros amanece; porque todos los tiempos están a igual

distancia de Dios. Porque tenés que ganarte la vida haciendo copias a máquina con un solo dedo, ya te das por muerto y condenado, y porque no te dejan acabar un libro y otro libro que publicaste nadie le hizo caso, como si el mundo pudiera salvarse con libros, que ya hay demasiao dellos. ¿Y Jesucristo qué hizo? Mesas y arados y después cantares a su manera, a la manera de aquel tiempo. En este tiempo hay máquinas de hacer versos, dicen, así que Jesucristo se ahorra el trabajo; yo los hago a mano. Pero quería decirte esto: a vos en la escuela te enseñaron una punta de macanas acerca deste país, las creíste (y a mí me pasó lo mismo) y al llegar a la madurez se te vino abajo el techo y hasta las paredes; así que ahora te das el lujo de hacerte el desesperao y el crucifiazo. No es para tanto.

—Me vas a decir seguro que el hombre puede vivir sin patria...

—Patria provisoria tenemos ya basta los hombres solos. Solos hay que andar en este tiempo si uno quiere andar mejor. Cuesta al principio, pero se puede. Las langostas andan en mangas; pero el pájaro cantor, solo. No has conocido tu vocación, querías sacar premios literarios y andar con el gaterío. Ahora ya sabés; y nunca es tarde. ¡Sé más feliz que yo! —y alzó la voz hasta un grito en el gran silencio.

Sin talonear, el caballo dió un brinco hacia la laguna. Dí un grito, pero el caballo no se hundía.

Que me caiga muerto aquí mismo si miento, pero mismamente parecía que volaba. Se perdieron atrás del ombú, y yo mirando a ver si salían, en el cielo por un abra (o "clarazón" que le dicen) vi el lucero de la tarde.

.....

Cuando les conté todo esto con precaución a dos vecinos, no tuve mayor éxito. Tengo que andar solo, porque la mayoría no creen; y los que creen, a lo mejor creen demasiado.

JERONIMO DEL REY



Sobre Raúl Prebisch

Todos ven lo que tú aparentas, pocos advierten
lo que eres. MAQUIAVELO.

1. *CEPAL. Paralelo económico del Kremlin*: El Dr. Raúl Prebisch es el máximo directivo del organismo de las Naciones Unidas llamado CEPAL, verdadero apéndice del Fondo Monetario Internacional. En América Latina, la CEPAL ha logrado, con sus métodos "desarrollistas" basados en desvalorizaciones monetarias y empréstitos ruinosos, que un conjunto de super-monopolios reemplacen en su misión económica absolutista al super estado soviético. Los métodos difieren de forma, pero los resultados son los mismos: Desaparición de la clase media - Anulación de la libre competencia - Privilegios de los grandes capitales sionistas. Y COMO COROLARIO: HAMBRE Y GUERRILLAS. Los miembros de CEPAL manifiestan admiración por la planificación soviética. En la revista "Foreign affairs" de Julio 1961, PREBISCH, afirma lo siguiente: "una de las cosas que más ha impresionado la imaginación y el entusiasmo de nuestra gente, particularmente de la generación más joven, ha sido la muy significativa lección que debe extraerse del *método soviético* de desarrollo económico". El diario "La Prensa" del 7 de Mayo en su artículo de fondo denuncia: El llamado "equipo económico" del actual gobierno manifiesta dos tendencias: una, la de libre competencia de mercado y la otra, la CEPALISTA o "*admiradora*" de la *planificación soviética*.

Esta segunda tendencia, de fondo "desarrollista", cuenta con el apoyo de *Federico Pinedo, Arturo Frondizi, Adalbert Krieger Vasena, Frigerio, Sola, Busso*, etc.

2. *Mecanismo de una trampa gigantesca tendida al país*: Desde hace muchos años se viene preparando, desde el mismo Banco Central, una verdadera trampa para la economía nacional, urdida por la "usura internacional. Pinedo nombra a Prebisch gerente del Banco Central y se produce la primera gran devaluación en 1931 — En 1933 Prebisch viaja a Londres y firma el tratado Roca-Runciman, verdadera entrega de la riqueza ganadera argentina. Así fue lanzado a la escala internacional, hasta que en 1955 llega a la CEPAL. Desde esta entidad, en combinación con el Fdo. Monetario Intern. se comienzan a realizar, en el mundo de post-guerra, las monstruosas maniobras contra los mal llamados países sub-desarrollados, verdaderas víctimas, que deben entregar sus materias primas a precios irrisorios. Justamente estos países son los llamados THE SANCTUARY LUCRE". Los Santuarios del lucro.

Los empréstitos acordados son condicionados a una baja de la moneda. En esta forma y previa a la devaluación, los agentes extranjeros adquieren los dólares a bajo costo. Luego se efectúan los acuerdos y entonces "SE NOS PRESTA NUESTRA PROPIA PLATA A NOSOTROS MISMOS", con el producto de la diferencia de divisas en el mercado cambiario. Este juego infame, verdadera traición contra la economía de la población productiva, aparece respaldado por gobiernos que parecieran no conocer el problema.

3. *Curriculum vitae de un "apátrida"*: Este mal argentino, Raúl Pre-

bisch, nació en Tucumán en el año 1901, doctorándose en la Universidad de Buenos Aires en 1923. Militó en las filas del MARXISMO junto con Federico Pinedo.

En 1926 es Profesor y en 1931 gerente del Banco Central. En 1932 es designado Subsecretario de Finanzas y en 1933 delegado a la Conf. Econ. Mundial. En 1943 aceptó la presidencia de la CEPAL y desde allí comenzó a organizar la devaluación monetaria de los países latinoamericanos con el "cuento chino" del mal llamado PLAN DEL DESARROLLO. Roosevelt, Lonardi, Paz Estensoro, Aramburu, Guido y Onganía han cometido el irreparable error de pedir su colaboración. En el año 1955, uno de sus "adláteres" el ministro Eduardo Busso, siendo ministro de Hacienda lo presenta a Lonardi, y ya en el mes de Octubre del mismo año se produce otra funesta y cruenta devaluación, que provoca el fracaso económico de la Revolución Libertadora. Prebisch había viajado misteriosamente desde CARACAS en setiembre de 1955, y permanecía en Santiago de Chile, a la espera de los acontecimientos... En 1953 había viajado a BOLIVIA y Paz Estensoro, protegido por nuestro gobierno durante tres años, había pedido su apoyo. EL PLAN ECONOMICO DE DESARROLLO fue aplicado en Bolivia: UN DOLAR VALIA 300 \$ bolivianos (menos que actualmente el peso nuestro). AHORA UN DOLAR VALE 13.500 \$ bolivianos. La moneda más baja del mundo. Así será a la larga en toda Latinoamérica...

4. *Deliberaciones del GATT*: Previamente a la Conferencia de P. del Este de abril, Prebisch viajó a la misma en enero 18 de 1967. Luego declaró en su clausura (la Conf. del GATT) con la mayor osadía: "En los últimos diez años la economía latinoamericana está estancada por no haber cumplido estos pueblos con las bases fijadas con las instituciones internacionales de crédito". El Dr. Prebisch, inconscientemente se daba su auto-veredicto: efectivamente, las condiciones leoninas con que fueron aplicados los créditos de las instituciones internacionales conectadas a la CEPAL, donde él actúa al frente, han provocado la actual retracción económica de estos países, exponiéndolos a los peligros de la miseria y el comunismo.

5. *Revelaciones de la CEPAL*: En Caracas, en el curso de la XII Asamblea de la entidad, el miércoles 3 de marzo de 1967, se reveló que desde el año 1960 (seis años) hasta la fecha, la deuda pública de Latinoamérica subió en 5.900 MILLONES DE DOLARES. Además se expresa que "un nuevo retroceso en el ritmo del crecimiento económico disipó las esperanzas de sostener tasas relativamente satisfactorias de expansión económica".

En buen romance, se nos está amenazando ya con nuevas y ruinosas devaluaciones monetarias que determinarán la ruina del continente, aproximando su economía super-monopolio a la economía super-estado soviética.

Pruebas al canto: El Presidente del Banco Central, Dr. BRIGNONE pronunció un discurso el viernes 28 de abril en la Corp. de Economistas, donde entre otras cosas, se le escapó: "La devaluación fue suficientemente amplia como para evitar otra en un plazo más o menos largo". Es decir, que se estaba ya admitiendo una nueva devaluación, quizás superior a todas las anteriores.

6. *Economía en derrumbe*: Los quebrantos comerciales y civiles del mes

de abril sumaron 3.663.326.105 \$ M.N. Es decir que en comparación con el quebranto de abril de 1966, existe una cifra de aumento de: 883.751.265 \$. (Datos de "Veritas"). Los rubros más afectados son la Industria de la Construcción y la Industria de Automotores.

¡Esta es la consecuencia del tan cacareado Plan de Desarrollo, que rechaza el aporte del ahorro nacional y recibe en cambio la dádiva del empréstito foráneo, obtenido con la aceptación del elenco gubernativo responsable!

En un país con un déficit de cinco millones de viviendas quiebran empresas de construcción. Todos los días quedan cesantes millares de empleados y obreros en una industria y un comercio donde el Sr. Ministro de Economía piensa reubicar a DOSCIENTOS MIL EMPLEADOS Y OBREROS PUBLICOS.

La ceguera y la fatuidad de unos pocos traerá horas aciagas a la Argentina. Pedimos a la ciudadanía responsable que sepa ubicarse en las horas trágicas y decisivas del devenir nacional.

A.G.P. y D.A.

FORMAS

Hay que forzarse a querer las formas, las formas propias, para ser personas y no hormigas. Uniformidad y deformación son una misma cosa. Son nuestras formas las que nos hacen ser nosotros mismos, y en ser nosotros mismos reside nuestra libertad. Y digo que hay que forzarse, porque existe en los hombres y en las sociedades una tendencia nihilista, suicida, a fundirse, a desaparecer en la uniformidad: y ello por abulia y por temor a la soledad y a la lucha. Querer las formas y creer en ellas supone un esfuerzo racional y afectivo, y siempre está presente la tentación de abandonarse al instinto, de renunciar al movimiento y a la afectividad, en una actitud de la que son ejemplo extremo los esquizofrénicos. Nuestro mundo europeo, nuestra cultura, están inficionados como nunca por esta esquizofrenia colectiva: nihilismo sartriano, arte abstracto, antieuropeísmo, masificación, irracionalismo, amoralismo, existencialismo, despersonalización de Dios, panteísmo, materialismo: todas cosas que se suponen unas a otras, o mas bien que son como distintos aspectos y distintos nombres de una misma cosa llamada paradójicamente *progresismo*, cuando no es más que regresión a la animalidad, substitución del espíritu por el instinto, erradicación de la libertad en el hombre.

Todo esto nos destruye y nos paraliza. Es mi convicción más profunda, sin embargo, que abstracción hecha de todo análisis intrínseco y de todo juicio de valor sobre ellas, las ideologías (y las anti-ideologías) son concretamente aprovechadas como medio por lo que podríamos llamar empresas de dominio, a veces claramente identificables en un imperialismo nacional, y otras mucho más peligrosas, de límites imprecisos no tan fácilmente identificables, máxime que a menudo se superponen en cierto modo a las primeras.

El instinto de dominación, individual o colectivo —natural al ser humano puesto que es realmente "instinto" o impulso prerracional—, busca probablemente la seguridad y la libertad de la persona o del grupo en la sujeción de "los otros", que representan siempre un daño potencial, una esclavitud potencial. Forzar a los demás para imponerles en última instancia "nuestras" formas, es la manera más definitiva de evitar que ellos nos

impongan las suyas (y "deformar" a la futura presa es provocar su indefensión, digamos volviendo a lo que decíamos al principio). El instinto de dominación irrumpe en la conciencia, se racionaliza y se articula en planes conducentes a realizarlo; y después se pone en acto.

Cuando distinguimos al adversario que nos ataca y las armas que utiliza, la cosa podrá ser más o menos grave, pero está dada la primera e indispensable condición de la defensa. Hoy en cambio estamos siendo destruidos *por un mal que no se advierte como tal*, como no se advierte (lógica consecuencia) a sus concretos promotores. La deformación del hombre y de la cultura europeos es, sin embargo, efectivamente *promovida*, y lo es con una coherencia que aún cuando no fuera resultado de un plan preestablecido, se logra en los hechos mismos; proceso tanto más grave cuanto que aprovecha para su desarrollo tendencias negativas naturales al hombre y a la sociedad.

FRANCISCO SEEBER

SERIEDAD

Es curioso hasta qué punto puede la gente abstraerse de la realidad, mirar sin ver y oír sin escuchar. Viven los hombres de este siglo los cambios más veloces y trascendentales; los arrastra el trágico torbellino de inconmensurables revoluciones que arrasan y transforman continentes y naciones, culturas y sociedades; y ante la dramática grandiosidad de los hechos —tan inmediatamente presentes que hasta los tienen dentro, en su misma conciencia— sólo atinan a refugiarse en el lugar común y en la rutina.

Este no aprehender la realidad de las cosas serias parece ser muy especialmente característico de los argentinos. Aquí sabemos, desde luego, de una guerra en la cual —hace más de veinte años— murieron varios millones de personas; sabemos de otras guerras que de entonces a ahora se suceden sin solución de continuidad; de revoluciones, torturas, miserias y hecatombes de distinto tipo; todo eso lo leemos en los diarios, lo vemos en el cine y, por supuesto, ni se nos ocurre ponerlo ostensiblemente en duda. Pero en el fondo de nosotros mismos *no podemos creer en todo eso*, somos incapaces de sentirlo como real, se nos aparece como algo ficticio, como una novela, como algo *poco serio* en definitiva. Al igual que el gallego del cuento, puestos frente a un hipopótamo sólo atinamos a pensar: "ese animal no existe"; aunque digamos lo contrario.

Este desvalorar todo lo trágico, lo importante, lo trascendental, lo profundo, lo serio —todo lo cual es considerado como una mirada que oscila entre el pudor ofendido y el desprecio condescendiente—, para valorar en cambio lo mínimo y fútil, constituye la más típica respuesta del necio y del ignorante a los problemas que se sabe incapaz de resolver.

FRANCISCO SEEBER

IZQUIERDA Y DERECHA

La opinión según la cual izquierda y derecha serían básicamente expresión de tendencias predominantes hacia el optimismo o el pesimismo respectivamente, parece, desde un punto de vista psicológico, parcialmente verdadera, ya que es característica del izquierdista una confianza ilimitada en la capacidad del hombre para perfeccionarse indefinidamente a sí mismo (o sea en lo que genéricamente se llama *progreso*); inclinándose paralela y consecuentemente a considerar bueno todo lo nuevo y a juzgar peyorativamente lo pasado. La hipervaloración que hace el hombre de izquierda de la naturaleza humana, su ceguera frente a los aspectos negativos que ésta presenta, le llevan por lo general a la utopía y al esquematismo político ingenuo.

El conservador, por el contrario, está predominantemente atento al deterioro de cuanto le circunda, desconfía de lo nuevo y tiende a desconocer las condiciones positivas del hombre; para él siempre "cualquiera tiempo pasado fué mejor", y su ideal consiste en inmovilizar mientras se pueda y todo lo que se pueda.

Esta identificación izquierda-optimismo, derecha-pesimismo, peca sin embargo de excesivamente esquemática (y un poco caricaturesca), y deja de lado elementos fundamentales de ambas actitudes; por otra parte debe ser tomada muy relativamente, porque en todo hombre coexisten en cierta medida el optimismo y el pesimismo.

El nacionalismo se ha negado siempre a encasillarse en alguno de los términos de la dicotomía izquierda-derecha precisamente porque la considera falsa, es decir, generadora de actitudes deformadas, parcializadas, de la conducta humana. En su aspiración al realismo político y en su sensata y por ello exacta apreciación de la naturaleza del hombre —en la que se unen tendencias al bien y al mal, capacidades e insuficiencias— rechaza tanto la revolución permanente y omnicomprensiva como el conservadorismo indiscriminado, integrando en cambio ambos elementos (reforma y tradición) en las proporciones exigidas por la realidad del hombre y su circunstancia. Aquí se ve el fundamental centrismo de la posición nacionalista, del que ya hemos hablado en otra ocasión, que no es más que una lúcida apreciación de la realidad, tan alejada del optimismo ingenuo cuanto de la estéril y decadente inmovilidad del pesimista. A lo cual cabría denominar, indistintamente, optimismo o pesimismo lúcido.

El nacionalismo pretende ser precisamente todo lo contrario de un totalitarismo, de un extremismo, si se consideran estos términos con las necesarias precisión y profundidad. No admite la relativización de los valores propia del progresismo, ni la estratificación de todas las formas existentes por el hecho de que lo sean. Justamente porque se afirma en algunos principios absolutos —absolutos y *verdaderos*— que son como la estructura de las sociedades y a su vez de los hombres que las integran, puede permitirse las más audaces innovaciones sin correr el peligro de provocar las catástrofes en cadena, las monstruosidades esclavizantes de la tecnocracia con que nos amenaza la Revolución con mayúscula.

Terminemos afirmando que esta adhesión indefectible a los principios que forman la estructura cultural del hombre, y unida a ella, la inteligente y *desprejuiciada* comprensión de la realidad, configuran toda actitud política valiosa.

FRANCISCO SEEBER

EL CABO LEIVA

(El Viejo se vuelve airado contra el ofensor y uno de la mesa lo sujeta de la manga.)

Inf. 2—Don O'Cono, no hay que formalizar, estábamo aquí entre amigo de pura charla diande-herba-puro-palo y del Cura no hemos dicho nada. Nojotro no vamoj a misa pero semo cristiano viejos.

O'Con.—¿Y, por qué no van a misa?

Inf. 2—Mírelo al Juez Caimán, por ejemplo, y a los *caté* del pueblo. Nojotro no vamoj a misa, porque alguno van y después ajuera no son cristiano.

O'Con.—¿Y por qué no son cristianos?

Inf. 2—Porque dicen mentira, pagan mal y tienen mal corazón con los pobre.

O'Con.—Mirá, Gaitán, te *viá* decir una cosa: si esos no jueran a misa... serían piores.

(Gaitán medita y exclamas)

Inf. 2—¿Sabe que tiene razón, don Ocono?

Inf. 1—¡Salí! ¡El Juez de Paz cada día que va a misa sale pior!

O'Con.—¡Zape! Ahí está Mundo contando un cuento!

(Va a la mesa del cuento)

25 — MESA DEL CUENTO

Uno—¡Qué cuente un cuento, Mundo!

(Mundo de pie.)

Mundo—Ya les he contaos todos los que sé. Llaménlo al Renguto Ducadelia. que sabe más.

Otro—Anda tristón estos días, no viene.

Uno—Andá, Mundo, contá el de don Ramón y la Tigra, qu'estos no lo saben.

Mundo—¿Conocen al hachero Ramón Ibarra, que le llaman el Jacha porque un día mi comadre ña Catalina le preguntó si se animaba a hacer leña de un bruto rollizo de medio metro y el paraguay va y le dice: Y ¿cómo no, señora? ¡Yo tengo confianza por mi Jacha!

Uno—¡Uá él!

(Mundo narra con muchos gestos y gran mimica, designando el "hacha" y todo objeto que nombra con un gesto típico. Los troperos se arriman a la narración con reverencia.)

Mundo—Una noche el Jacha se iba a caballo a Las Toscas. Por ahí se paró a tomar la copa en la pulpería Rial. Estaban los dos Gollaraz y otros bromistas. Le hicieron creer al Jacha que en el camino había una tigre parida. Salieron despacito los dos Gollaraz pa emboscarse en el camino. El Jácha juró qu'él no tenía miedo a ninguna tigre parida. Ni a los dijuntos ni al diablo. Los Gollaraz agarraron una media sandía vacía, con dos aujeritos y una vela atrás a mod'ojos de tigre. Y se escondieron contra el terraplén del río Amores. Y se venía al trotecito don Ramón cantando, y le sacan de golpe los ojos de la tigre, y Gollaraz chico le brama desta suerte:

(Imita Mundo el bramido del yaguareté.)

Pero mejor copiado, que yo no soy tan mañono... ¡Ahijuna! Lo vieran

al Jacha... Volvió riendas y salió a los pedos. Y se lleva por delante una rama espanocorona, porque no vía de puro miedo. Y la rama se desgajó y se le enrosca por la *ñuca*. Y el Jacha se agachó ansina y castigó juerte, y con el hamaque del galope, se le hincaba más por la nuca laj espinas, y el castigaba máj y máj juerte, y máj se le hamacaba el gajo po'l cogote. Y así llega a la pulpería a todo galope. Y salen los mirones y comienzan a pararlo a gritos. — Eh, don Ramón, ¿dónde va? ¡Paresé, paresé, don Ramón!

Y el paraguay castigaba juerte y gritaba: ¡Sí, paresé, paresé! ¿Y esto que yevo aquí atrás prendido?

(*Risotadas.*)

Uno—(*Imitando*) ¿Y esto que yevo aquí atrás, prendido?

Otro—¡Créiba que yevaba la tигра!

25 bis — *EL EMPONCHADO*

(*Entra un tipazo con un ponchito liado al cuello y chambergo hasta los ojos — revólver debajo la ropa. Se hace paulatinamente silencio por dónde pasa. Se oye su voz bra*

Empon.—¡Caña paraguaya! ¡Doble!

(*Silencio total. Empina el vaso y lo tira al suelo.*)

Empon.—¿Y vos crés, vascó bruto, que te voy a pagar esta porquería?

Vasco.—Nunca le he cobrao, don Martín.

Empon.—Y el que ahora mesmo ha hablao allá nel fondo, que salga al frente si es hombre. ¿Has sido vos, Florián Rojas?

Rojas.—No fui yo, Lagraña.

(*El matón sale contoneándose.*)

Uno.—Es de la gente del Caimán.

Otro.—Es el caciquito.

Vasco.—¡Siga el baile, caballeros!

26 — *LA MESA DEL TRUCO*

Jug. 1.—¡Mandaste las cartas al mazo porque no tenías 33!

Jug. 3.—¡Mostré! Tu socio los vido los 33!

Jug. 2.—Yo no vide nada. La ley es la carta boca arriba.

Jug. 4.—¡Los sei porotos pa nojotro y ganamo: envido y real envido, son sei!

(*Manotazo a los porotos del jugador 1.*)

Jug. 1.—¡Dejéso! ¡Tramposos! Porque van perdiendo dos partidos.

Jug. 4.—Más tramposo serás vos y tu abuela.

Jug. 2.—¡Y tu madre!

Jug. 4.—¡Abombao! Cáido 'el catre!

Jug. 2.—¡Paisajoso! ¡Gato entecao!

Jug. 4.—¡Salí bigote de bagre gordo!

Jug. 2.—¡Salí que sos más resabiao que hijo e-máistra!

Jug. 4.—Si lo decís por mi hermana, no te lo permito.

Jug. 2.—El que se rasca, es que le pica.

Jug. 4.—Repetí eso si sos hombre.

Jug. 2.—¿Cuál es eso? ¿Lo de tu madre o lo de tu hermana?

(*Bofetón errado. Revólver afuera del otro. Facón desenvainado. Los sujetan. El vasco pulpero se precipita*

gritando:)

Vasco.—¡No tiren! ¡No tiren! ¡Que la puesta es por quince centavo... y las balas cuestan cuarenta!

(Risas. El sujetado alcanza a tirar el revólver sobre la mesa y dice:)

Jug. 4.—Yo no iba a tirar. No se repitió la ofensa, una palabra a cualquiera se le escapa.

Jug. 2.—¡Gracias, cumpa. Yo tampoco lo quisiera cortar a usted, ni a ningún amigo. ¡Qué quiere, uno es así!

Jug. 3.—La verdá es que yo no tenía 33; tenía 28, ese sei y un dó d'espada mugriento.

Vasco.—¡Vino carlón pa cuatro y pago yo!

27 — LA AUTORIDAD

(Entra el Cabo. Algunos se ponen de pie y saludan, otros rezongan, vuelven la cabeza. Risitas provocadoras en el fondo y toses.)

Cabo.—Cabayeros, salú y plata. Es demasiado temprano pa peliarse todavía. ¡Gracias, patrón! Anda siendo muy temprano pa andar tomando!

(El vasco le ha ofrecido una copa. Murmullo de hostilidad al mal chiste.)

Cabo.—Por mí pueden seguir tomando. ¡Florián Rojas! ¡Florián Rojas!

Uno.—No está, Cabo. Se jué.

Cabo.—¡Froilán Rojas! Te pensás que no t'hi visto, cuando te metiste al escusao. Vení pa'acá.

Rojas.—Disculpe mi Jefe, no lo había visto.

Cabo.—¡Florián Rojas! Sabemo lo qu'hi has hecho el martes a la noche.

Rojas.—Yo no juí, Cabo.

(Expectación)

Cabo.—Después de andar robando mandioca en la chacra Carñelutti, ahora nos da por desenterrar muertos. ¡Lindo no más! Mirá, si ayudás a la Ley, soy muy capaz de hacerte una gauchada aquí mismo; si te cerrás, te llevo ahora mesmo ónde no te va a gustar mucho. ¡Te vamoj hacer pitar del juerte!

Rojas.—¿Usted solito, Cabo?

Cabo.—Yo solito y con la mano derecha atada a la espalda.

(La mano rudamente sobre el hombre.)

¿Quién jue que te contrató para desenterrar un muerto? Patrón, traiga dos giñebras. Sentate che Rojas en aquella mesa y vamoj hablar.

(Cumplen.)

Rojas.—Por esta cruz le juro, a mí me contrataron solamente pa llevar una carga'leña y abrir el portón. Yo no sabía...

Cabo.—¿Quién te contrató?

Rojas.—Dos desconocido, uno disfrazao con una barba negra y otro que no es de acá, debe ser de Alberdi o Campolovero.

Cabo.—Se me hace que me estás mintiendo, pero no importa. ¿Sos capaz'reconocerlos si te los pongo élanste?

Rojas.—Soy.

Cabo.—Esperá mi citación, y guardáte mucho de salir del pueblo hasta que yo te cite.

Rojas.—¿Por mucho tiempo, Jefe?

Cabo.—Hasta que triunfe mi socio el Comisario Galván y la justicia en este pueblo.

Uno.—En cuanto triunfe Irigoyen, a usted lo renuncian, Cabo.

Cabo.—Mucho antes que eso eh'amigo.

(*Por la ventana espía el emponchao.*)

Cabo.—Las acompaño, señoras.

(*A la bella y misia Rosa.*)

No deben salir de noche ustedes.

(*Salen. Va saliendo la gente después del Cabo. El vasco empieza a recorrer y cerrar. De repende salta la puerta de estampío y un pelotón de los ya salidos entra en tumulto. Afuera gritos salvajes. Algunos se amontonan, otros dicen:—"Cuarda las balas!". Un tropel de caballos que se aproximan se oye afuera.*)

28 — CABALGATA

Uno.—Es una indiada. El pueblo anda lleno de emponchaos que no son de aquí y asustan a todos; y la policía les dispara. Pa mí que lo acaban de matar al Cabo.

Otro.—No, mirá, son los cazadores de Alberdi, la escolta de don Pedro Vicentín.

Uno.—¿Qué tiene que hacer Alberdi aquí?

Otro.—Seguro han ido a defender la estancia de mi compadre don Froilán. Se han sublevao los piones del ingenio Romang.

Ter.—Dicen que vienen 700 piones de La Forestal todos con armas largas a saquear al pueblo.

Uno.—Debería estar aquí el Teniente Juan D. Perón, que hace cinco años sofocó la sulevación de Formosa.

Otro.—¿Perón? ¿Juan D. Perón? Ese está tualmente en Chile (*Fade out*).

29 — CASA DE MISIA ROSA

Rosa.—Entre un momentito, Cabo. No se haga de rogar que aquí no hay perro.

Cabo.—Me stá esperando el indio Cleto con los dos caballos. ¡Cabal! Deberían de tener un perro. Me voy a hacer yo el perro de usted. Si tuviera tiempo, lindo oficio pa mí.

(*Sala bien arreglada aunque con recargo de cuadros religiosos, muebles decentes, jarrones de flores, algunos libros y chucherías. Una colección de mates con sus bombillas en fila.*)

Mirab.—Dentre, Jefatura de policía, que en esta casa lo quieren bien.

Cabo.—¡Amalaya juera verdá! Ajuera de aquí me aborrecen.

Mirab.—No todos, Cabo. Hay muchos que lo quieren bien, en esta casa sobre todo.

Cabo.—Y güeno, mejor así. Nunca está de más. A quién Dió se lo da, por algo será. Y como dice el Cleto, por mucho trigo nunca hay güen año.

Mirab.—Solamente que usted es muy partidario de la esquiveza. Cabo, ¿quién mató al senador Ventura?

Cabo.—No se sabe todavía, niña, vamos al decir. Aunque se sepa, hay que probarlo. Y eso voy a hacer, sinó mi Jefe el Comisario Galván va a quedar muy feo.

Mirab.—Cabo, le rogué viniera aquí pa pedirle una cosa. ¿Me promete?

Cabo.—Sin promesas, todo lo que usted me pida, Flor del Aire... ya está hecho.

Rosa.—¡Mire qué cumplido estamo!

Mirab.—¿Es verdá que usted está de punta con mi padre, Cabo? ¡Le pido que proteja a mi padre! ¡Aunque no lo parezca, hay muchos que lo aborrecen, y hay díceres de que lo quieren matar!

Cabo.—Este, no, m'hija, anoser que él atropelle primero. ¿No es que se anda por dir del pueblo?

Mirab.—Siempre dice que se va, pero nunca se va. ¡Amalaya se fuera!

Cabo.—¿Y usted se va con él, m'hija?

Mirab.—Yo no.

Cabo.—¿Le tira algo en este pueblo?

Mirab.—Nada me tira, Cabo.

(*Rubor.*)

Me tira mi escuelita solamente... y mi tía-mama

Rosa.—¡Angelito de Dios, te quiero mucho!

Cabo.—¿Y el Pituquín Nostramo, ese festejante que se ha suicidao por usted?

Rosa.—¿Suicidao ése? No me haga reir, Cabo. ¿Sabe lo que hizo? Esta le dio la galleta fiero el día Sábado Santo; y él se va a su casa, agarra el regolver, se agarra el cuero la panza ansí, vea — se pone el regolver ansí, vea; y ¡pum! se pasa con una bala la solapa de pellejo, que quedaron como dos balazo, que la madre, esa señora presumida que nadie la puede ver, casi se enloquece. Y aura le echan la culpa a mi sobrina. ¡A esta inocente de Dios!

Cabo.—No es así, Misia. Eso inventó el Gallego Galinde en la puerta la Iglesia. Se tiró realmente en la cabeza, pero tiene el mate tan duro que la bala solamente le rayó el cuero.

Rosa.—¡Es que él apuntó de refilón! Créame, Cabo. El apuntó de refilón. ¡Es un compadrito!

Cabo.—De todos modos, ahí está lo que tiene el andar coquetiando...

Mirab.—Yo no hago nada, Cabo. ¡Yo no le permito!

(*Hace un puchero.*)

Cabo.—Quiero decir, el ser tan lindaza. De chica eras tan linda que andabas siempre presta-da de casa en casa. Y eso ha crecido, por San Nicasio bendito. Bueno, yo te prometo, m'hija, que a tu padre yo lo voy a ayudar a salirse del pueblo. Eso solamente. Pase lo que pase y haiga hecho lo que haiga hecho.

Mirab.—¿De verás, me lo jura?

Cabo.—Yo nunca juro. Basta mi palabra, que es como el Santísimo Sacramento.

Rosa.—¿Y cuándo se casa, Cabo? Hablando de todo un poco...

Mirab.—Tía-mama, no seas atrevida.

Cabo.—¿Yo, con quién? ¿Y para qué? Ahora me acuerdo desto.

(*Sacando un papel del cinto.*)

Los versos que me hizo el Renguto Ducadelia pa que los cante el payador Higinio Cazón en la velada del 25 de Mayo. Léalos usted que es maístra.

(*Sonríe con malicia.*)

Mirab.—Se dice que el matrimonio
Es bueno y santo. Serálo.
Más no casó San Antonio
Y eso que el mismo demonio
tentó ensartarlo en el palo.
Penitencias a porrada
Ayunos, por tonelada
Mas, no hubo santo de viso
Que de los casados quiso
Cargar la cuenta pesada.
Ni los Santos Padres todos
Que en sus famosos escritos
lo alaban de tantos modos
Mas ninguno en esos lodos
Metió los pieses benditos.
Del derecho y del revés
Trampa el matrimonio es
Y es tentación del infierno —
Mas me cansaré tal vez...

(*Mirabel interrumpe y tira el papel sobre la mesa.*)

—No sea temerario, Cabo. Yo no leo eso. Léalo usted si quiere.

Cabo.—Del derecho y del revés
Trampa el matrimonio es
Y tentación del infierno
Mas me casaré tal vez
Por no dormir tan sola en el invierno.

Rosa.—(*Muy irritada*) Cabo, le prohibo... Cabo, usted debe de prohibirle al payador que cante esa versada. Nunca se ha visto una indecencia mayor en el mundo. Ese chico es muy corrompido, ese Renguto Ducadelia.

(*Ríen los otros dos. Silbato afuera.*)

Cabo.—¡Pero había sido enemiga de la poesía, Misia Rosa! Me voy, el indio se ha cansao.

Mirab.—¿Y cuándo va a visitar mi escuelita, Cabo? Mañana comienzan las clases.

Cabo.—Pero muy complacido. El lunes mismo entonces, si Dios quiere.

Rosa.—¿Y cuándo nos va a hacer el honor de venir a comer acá? Acá se cocina muy bien, Cabo.

Cabo.—Pero, ¡todas las veces que pueda!

“No me priven dése honor

Que la suerte me depara” — dijo Martín Fierro.

UD. TIENE QUE SEGUIR INFORMADO...

Charles de Gaulle prohibió en Francia este libro que CRUZ Y FIERRO edita aquí con exclusividad, mientras "La Conspiración del Silencio" intenta sumirlo en la ignorancia a Ud., que necesita seguir informado. ¡Ahora más que nunca...!

EL GOBIERNO MUNDIAL Y LA CONTRA IGLESIA

de Pierre Virión

Prólogo y apéndice de Julio Meinvielle

CAPITULO V

LA CORTINA DE HIERRO: hace alrededor de 130 años - lista de las Provincias de la Cortina de Hierro - la Revolución de 1917 - **YALTA** - ¿Y ahora?

CAPITULO VI

EUROPA: Saint Yves d'Alveydre - 1.º Consejo europeo de las Comunas - 2.º El Consejo de los Estados - 3.º El Consejo de las Iglesias - **El Movimiento Sinárquico** - El pacto Sinárgico y el Federalismo - Dificultades - Hacia la crisis.

CAPITULO VII

AUTODETERMINACION Y ANTICOLONIALISMO: la autodeterminación - El anticolonialismo.

CAPITULO VIII

EL GENERAL DE GAULLE - 1930-1935-1955 - ¿Qué pensar del Gral. de Gaulle? - El Referéndum de 1958 - El grupo de Gaulle.

APENDICE

¿Qué es la **SINARGUIA**? por Julio Meinvielle.

CRUZ Y FIERRO EDITORES

Perú 964 - Buenos Aires - (R. A.)

**t
a
l
l
e
r
e
s**

**g
r
à
f
i
c
o
s**

almanaques
libros rayados
participaciones
tarjetas
calendarios

el turia

— impresiones comerciales en general

**vera 2627
t. e. 44459
santa fe**